Freedom
127 Ossulton Street-London
Angleterre

LA PROTESTA

(PORTE PAGO)

DIARIO DE LA MAÑANA

ALBERTO GHIRALDO
DIRECTOR

JUAN CREAGHE
ADMINISTRADOR

Oficinas: Córdoba 359
Union Telef. 1797 Avenida

Buenos Aires, Setiembre 22 de 1904

Año VIII, Número 404

DIALOGO DEL DIA

LOS DOS LADRONES

Alejandro el Grande en su tienda de campaña.—Guardias.—Un hombre, con semblante féroz, cargado de cadenas, es llevado ante él.

Alejandro.—¡Cómo! ¿Tú eres el ladrón Thrace, cuyas hazañas he oido contar con tanta frecuencia?

El Ladrón.—Yo soy Tnrace, y soldado.

Alejandro.—¡Soldado! .. Tú eres un ladrón, un devastador, un asesino, la plaga del país. Yo admiro tu valor, pero debo aborrecer y castigar tus crimenes.

El ladrón.—¿Y qué he hecho yo que vos podáis echarme en cara?

Alejandro.—¿No has insultado mi autoridad, perturbando la tranquilidad pública y pasado tu vida perjudicando á tus compatriotas en sus personas y en sus bienes?

El ladrón.—Soy vuestro prisionero... es verdad... Tengo que escuchar lo que os plazca decirme y sufrir el castigo que queráis imponerme. Pero mi espiritu es libre, y si consiento en responder á vuestros reproches, lo haré como un hombre libre que soy.

Alejandro.—Habla libremente. Lejos de mi la idea de imponer silencio á los que tengo á bien que hablen.

El ladrón.—Quiero contestar á vuestra pregunta con otra pregunta. ¿Cómo habéis vos pasado la vida?

Alejandro.—Como un héroe. Mi nombradia os lo explica. Yo he sido el más bravo entre los bravos, el más noble de los soberaños y el más grande de los conquistadores.

El ladrón.—¿La nombradia no os ha hablado también de mi? Hubo jamás capitán más átrevido á la cabeza de tropa más valiente? No quiero alabarme; pero vos sabéis que no ha sido fácil el prenderme.

Alejandro.—¿Qué sois vos sino un ladrón, repito... un ladrón despreciable y sin probidad?

El ladrón.—¿Y qué es, pués, un conquistador? ¿No habéis recorrido la tierra como un mal genio, destruyendo los bellos frutos del trabajo y de la paz... rodando, devastando, matando, sin ley y sin justicia, simplemente por satisfacer una sed insaciable de dominación? Todo lo que yo he hecho en una región con un centenar de hambres, vos lo habéis hecho con miles de hombres en comarcas enteras. Si yo he despojado á simples individuos, si yo he incendiado alguña aldea vos habéis llevado la desolación al seno de los reinados más florecientes y de las ciudades más ricas. ¿Dónde está la diferencia?

Alejandro.—Pero si yo he robado como rey, he dado como rey también. Si he derribado imperios, he fundado mayores. Yo he protegido el arte, el comercio y la filosofia.

El ladrón.—Yo también he sido generoso. He dado á los pobres lo que tomaba á los ricos. He hecho reinar el orden y la disciplina entre los hombres más feroces de la humanidad. He protegido al oprimido. A decir verdad, conozco poco la filosofia de que me habláis; sin embargo, creo que nosotros jamás indemnizaremos al mundo del mal que le hemos hecho.

Alejandro.—Basta... Quitadle sus cadenas y que se la trate bien. (*El ladrón sale*).... ¿Habrá tanta semejanza entre nosotros? ¿Habrá tan poca diferencia del rey al ladrón? Reflexionemos.



FRANCIA

Dentro de poco tiempo se realizarán en Saint Servan los ensayos de un nuevo submarino, cuyo especial sistema de construcción permite fraccionarlo en fragmentos que facilitan su transporte.

—No se ha producido ninguna novedad en el estado de la huelga de Marsella. Continúa en estado interesante.

ESPAÑA

Ha llegado á Madrid, conducido preso, el auténtico Clemente Carlés Durand, á quien la policía detuvo en Barcelona, por llamarse así. Continúan las prisiones de anarquistas de todos los sexos y los registros domiciliarios.

—Con motivo del viaje de Salmerón á Barcelona, los republicanos de esta ciudad hacen preparativos y las autoridades adoptan precauciones.

—Se han reproducido en Castellón de la Rana los conflictos entre liberales y católicos, originados en una procesión religiosa el 18. La guardia civil sigue sableando y aprehendiendo.

ITALIA

Eu Milán intentó suicidarse la notable y estimada artista Emma Carelli, tragando al efecto varias pastillas de bicloruro de mercurio. Esta extrema resolución fué motivada por el hecho de que el empresario del teatro Lírico de aquella ciudad rescindió el contrato firmado con la artista, alegando que los asiduos de ese teatro, burgueses en su casi totalidad, le serian hostiles á causa de la actuación que tuvo en la última huelga general el esposo de la Carelli, Walter Mochi. Como se sabe, este pertenece al socialismo militante, en el que es conocida la energia y sinceridad de su acción. La Carelli ha sido salvada, aunque todavia no está fuera de peligro.

—Se sabe que también Nápoles fué teatro de varias escenas de brutalidad policiaca, en el reciente movimiento que ha sacudido la población obrera de Italia.

—Cumplido el propósito de protesta que la originó, se ha dado por terminada la huelga general.

SUIZA

Comunican de Basilea que con motivo de haberse colocado la bandera italiana en el consulado de dicha nación para celebrar la fiesta del 20 de septiembre, 300 personas se organizaron en manifestación y fueron al cónsulado á pedir que se sacara la bandera.

Los manifestantes firmaron luego una protesta contra la actitud asumida por el gobierno italiano para hacer abortar la huelga, dejando constancia de su simpatia por los huelguistas.

—Los libertarios han celebrado asambleas en Berna y Zurich. No se conocen las resoluciones adoptadas.

ALEMANIA

Se dice lo siguiente de la convención del partido socialista alemán, reunido en Bremen:

El interés de los convencionales se concentró en el proyecto de hacer propaganda entre los jóvenes que están á punto de hacer el servicio militar, á fin de ilustrárles acerca de sus deberes hacia el proletariado, en el caso de un conflicto entre los obreros y la fuerza pública.

El abogado doctor Liebknecht, pronunció un elocuente discurso en favor de ese proyecto; pero Bebel, jefe del partido, y Fischer, de Berlin, lo combatieron, diciendo que tal propagaнña agravaria aun más la situación de los soldados socialistas y les causaria un sinnúmero de vejaciones, sin provecho alguno para la clase trabajadora.

La convención rechazó por gran mayoria de votos el proyecto presentado por Liebknecht.

Guerra Ruso-Japonesa

Se da como inminente una nueva batalla, que muchos créen será aun más sangrienta que la de Liao Yang, en las cercanias de Mukden.

—El ministerio de la guerra en San Petersburgo ha recibido un despacho del geral Kuropatkine, en el que informa que las avanzadas japonesas están en contacto con las tropas rusas que están en Yantai, y que diariamente se producen escaramuzas

En otro parte telegráfico, el mismo gefe comunica que ha rechazado en Dalin dos ataques del ejército japonés, debiendo haber sostenido un recio combate, por la energia del ataque.

—Las fuerzas japonesas al mando del general Kuroki, en su movimiento de avance hacia el norte, han tomado una gran extensión de territorio por el oeste, lo que confirma la primera impresión de que trata de flanquear al ejército ruso, realizando un plan envolvente para caer sobre el más arriba de Mukden.

El mismo telegrama, fechado en Tieng Ling, agrega que en la previsión de que así sea, el general Kuropatkin ha destacado fuerzas considerables que se extienden á lo largo del Sontse y están fortificando también los desfiladeros de las montañas de Tientsoni y de Yuang-king-Lung, con lo que quedaria protegida para el caso necesario la retirada de las tropas sobre Tien-Ling al evacuar á Mukden.

Revolución Uruguaya

Según versiones circulantes en Montevideo, la gestiones de paz, van bien encaminadas. Las probables bases del arreglo serán las siguientes:

Amnistia general, reconocimiento de grados, libertad de elecciones pudiendo los partidos celebrar los acuerdos que consideren convenientes, levântamiento de ley interdicciones.

Mientras se arriba á la fórmula definitiva, dicen que se ha estipulado un armisticio entre los combatientes.

—Calcúlase que en la represión del movimiento revolucionario, el gobierno ha gastado hasta la fecha más de 500.000 pesos oro. En esta cifra están incluidos únicamente gastos de movilización, transporte, compra de armas, caballos, vestuarios y alimentación.

Revolución Paraguaya

Continúa sin perspectiva de probable solución la revolución del Paraguay.

Los revolucionarios prosiguen su avance, por distintos rumbos, hácia la capital. No hay otras novedades de importancia.

LA BURGUESIA ARTÍSTICA

Telegramas de Milán, traen la noticia de la tentativa de suicidio que hubo de quitar al arte lírico una de sus mejores cultoras: Emma Carelli, el eco de cuya voz todavía parece resonar en los grandes teatros de esta ciudad.

La información dice así:

MILAN, 20—La conocida artista lirica señora Emma Carelli intentó anoche suicidarse, debido á que el empresario del teatro Lírico, señor Sonzogno, rescindió el contrato que tenia firmado con la artista.

El señor Sonzogno fundaba su actitud en que el público del teatro, formado en su mayoría por burgueses, iba á hacer probablemente manifestaciones contrarias á la cantante, por ser esta esposa del socialista Walter Mochi, que organizó la reciente huelga general.

Telegrama á «La Nación» de ayer.

Herida en su sensibilidad de artista, ella tuvo la visión del porvenir amargado y vacío, de las nostálgias de sus triunfos escénicos, del silencio imperturbado que sucedería á los rumores gloriosos que la acogieron al pasar. Y en un supremo espasmo de desesperación, la enamorada de la harmonía y de la gloria, padeciendo la depresión de la derrota, tuvo el gesto trágico, el gesto con que se entra en la Locura ó en la Muerte.

Nosotros comprendemos y respetamos los tormentos de esa alma delicada, que no pudo sufrir el peso de una angustia y se sintió vencida ante la perspectiva tenebrosa. El respeto y la admiración, para ella!

Y los otros, esos que lastimaron á la artista y, cobardemente, quisieron cobrar en la mujer los agravios que les debía el revolucionario,—esos son los jurados de la belleza, los críticos de arte, los que consagran y destruyen reputaciones... Miserables reptiles que gobiernan vuelos de aves, no hay en ellos ni el instinto embrionario que hace á algunos animales sensibles á la influencia de la música, ni la sensación artística que amansa los furores de ciertas serpientes. No son capaces de una emoción generosa, de una gratitud instintiva, de nada fronterizo con una nobleza ó con una virtud.

Para tales gentes, Emma Carelli, la gentil y amable cantante, tiene que pagar la culpa de ese enorme movimiento obrero, que ninguna influencia organizó, que ninguna dirección hubiera preparado ni guiado, que ninguna voluntad personal pudo originar, sino la fuerza expansiva de la solidaridad, la fuerza del sentimiento colectivo, el instinto de propia defensa, la irritación de muchas multitudes que tienen hambre de siglos y hace siglos, de padres á hijos, están siendo azotadas y explotadas y ajusticiadas.

Y una explotada es también esa víctima, tres veces interesante por víctima, por artista y por buena. Es acaso más dolorosa que las otras explotaciones, esa explotación del arte por la piara sucia y gruñona,—esos cerdos que están comiendo margaritas.

El motin radical

ANUNCIOS DE MEDIDAS PRECAUCIONALES

Hace dias, viene circulando con insistencia la versión de que el Congreso Nacional clausurará sus sesiones el 30 del corriente mes. Aparentemente, ello responderia á cumplir el precepto constitucional; pero, en realidad, el propósito seria este:

Declarar el estado de sitio, durante el receso parlamentario, salvando así la oposición de los pocos diputados anti-roquistas, y, una vez armado el Ejecutivo de las *facultades extraordinarias*, desterrar á los presuntos conspiradores. Podemos adelantar, y no por palpito, que esta medida se aplicaria al Dr. Hipólito Yrigoyen, jefe del Partido Radical, á su hermano Martín, al Dr. P. C. Molina, Dr. J. C. Crotto y general Alberto Capdevila, este último del grupo que responde á las inspiraciones de Pellegrini, aunque distanciado de Roque Sáenz Peña.

Ninguno de los políticos nombrados es anarquista peligroso.

TIZIANO ALDIGHIERI

Hemos dicho muchas veces que en la Argentina, con la democracia, la constitución, la ley de residencia, la piramide de Mayo y Ballvé, no estamos mucho más arriba ni más abajo de Rusia.

La similitud se impone una vez más. Los que hayan leido aquel «Pais del Silencio» tan á lo vivo descripto por Mirbeau, recordarán cómo en él desaparecen los individuos, sin dejar un ruido ni una huella. Y bien: un caso análogo ha ocurrido en Bs. Aires con Tiziano Aldighieri, del gremio de panaderos.

Este compañero fué reducido á prisión el 4 del actual. Desde entonces, su padre intentó verlo varias veces, inútilmente. No se lo permitian. Por último, al concurrir ayer con otro amigo al Departamento Central de Policia, donde Aldighieri estuvo alojado, le contestaron que de allí habia salido, salida que fué justificada exhibiendo la correspondiente anotación. ¿A donde ha ido? ¿Qué se ha hecho? Nada de todo eso se pudo saber.

Así, en pleno siglo XX, en la segunda ciudad latina del mundo, desaparece un hombre, sin que las más empeñosas gestiones consigan saber de su paradero.

La tactica policial empleada es una treta que ya tiene precedentes. En casos anteriores ocurrió lo mismo, con otros detenidos; al cabo de cierto tiempo, se pudo averiguar que habian sido deportados. Hay en la ocurrencia de que nos ocupamos, muchas coincidencias que inducen á la creencia de tratarse de una repetición. Aldighieri seria, así, una presa silenciosa de la ley de residencia.

Conviene recordar que, en nuestro número del 6 del corriente deciamos, que el gefe interino de policía, Ballvé, habia pedido la aplicación de esa ley contra 85 anarquistas. ¿No seria esto el comienzo?

Mientras tanto, quede constancia de estas misteriosas desapariciones y de la tenebrosa táctica policial.

POR LA EDUCACION

El gobierno ha resuelto exhonerar del pago de la contribución territorial á los edificios de propiedad de los Colegios Lacordaire é Inmaculada Concepción, á pretexto de que dan enseñanza gratuita á algunos niños pobres.

Esto, razonablemente, seria motivo para decuplicarles ese impuesto; pero en este pais de la instrucción laica y las maestras de todas las Congregaciones conocidas, el crimen de pervertir cerebros infantiles es timbre de respeto y promesa de inmunidad.

No les basta á esos niños la desgracia de ser pobres, sinó que todavia han de servir de asunto á Cané y ser educados por frailes....

LETRAS CONTRA EL ESTADO

José I. Garmendia, de quien alguien dijo, contestando á una consulta acerca de sus méritos en el doble caracter de militar y publicista: *es escritor entre los generales y general entre los escritores*, ha reincidido en sus crimenes literarios con un reciente libro, «Campaña de Corrientes y Rio Grande», del cual hizo imprimir 500 ejemplares, 100 para regalar y los otros 400 para no venderse á tres pesos cada uno. Y, como no se vendian, el ministerio de la guerra resolvió comprarlos; y es este el único comprador que encuentra esa clase de libros. De este modo, el general Garmendia se ha ganado, reposadamente, 1200 pesos.

Algo semejante ocurrió con Francisco Seeber, autor de «Gran Argentino, que nosotros equivocadamente digimos «Grandezas Argentinas»: en este caso fueron 1.100 ejemplares, los 100 para regalar y los 1.000 restantes para endosarselos á la Cámara de Diputados, á 4. pesos cada uno: 4.000 pesos.

Es imposible suprimir ó rebajar los impuestos.

EL GREMIO DE FERROCARRILEROS

Hace algunos dias que nos hemos ocupado de las condiciones en que se encuentran las cuadrillas de peones del ferrocarril Oeste, condiciones que pintan fielmente la vida de miseria y de hambre que se obliga á llevar á proletarios de este país, precisamente aquellos que sirven á las empresas que más ganancias obtienen de la explotación del trabajo de miles de seres.

Y en esa ocasión deciamos con completa justicia, que la misma explotación se realizaba, no tanto en el ferrocarril del Oeste como en las restantes lineas férreas existentes en esta parte de América.

Por hoy, solo traeremos un ejemplo, del ferrocarril Córdoba y Rosario, una de las lineas que más crecidos dividendos reparte entre sus accionistas, seguramente porque es una de las que más triste situación, más escasa recompensa, ofrece al obrero.

En esa linea se llega hasta el extremo de exigir á los empleados que paguen las roturas y descomposturas que se producen en las máquinas, coches y vagones, siendo inútil la protesta por ese escandaloso é injustificado despojo.

En apoyo de nuestro aserto, podriamos citar infinidad de casos que tenemos anotados pero que reservamos, pues solo la enunciación del hecho, basta para revelar toda la voracidad de la empresa.

En esta empresa también, el capataz, ese traidor de sus hermanos de infortunio, más repugnante por la mezquina cantidad con que se le compra, realiza su papel de verdugo, con refinamientos que marcan todo su degeración moral.

Son los capataces, en esa empresas, los sujetos ruines que parecen sentir una diabólicas satisfacción en el infortunio de sus compañeros.

Séria tarea interminable revolver en el fondo de dolor y de ignominia proletaria, que soporta el personal de las diferentes empresas ferracarrileras, para presentar el cuadro de tanta vergüenza soportada con resegnación, con mansedumbre sin igual.

Y en efecto, hemos de decirlo claro: ese gremio parece no sentir la diaria expoliación del capital, parece no estremecerse por la misera condición á que se le somete.

Es de lamentarlo, más cuando se trata de un gremio enorme por el número de obreros que reune, gremio que puesto en pié de lucha decidida y fuerte haria pasar muy malos ratos al capital.

Nosotros lamentamos ese abandono á que se entregan desde hace mucho tiempo los ferrocarrileros, pero confiamos también en que el exeso de ignominia y de dolor, hará germinar, por fin, la rebeldía en tantos pechos, haciéndoles arrojar lejos de si esa quietud mil veces funesta.

DEPENDIENTES DE ALMACÉN

Entre las victimas del capitalismo, pocas las hay más explotadas y, doloroso es confesarlo, más resignadas á su injusta suerte que los dependientes de almacén.

Su jornada principia, en general, á las 5, 5.30 ó 6 de la mañana y termina á las 10 y media ó 11 de la noche, cuando no á más altas horas si han quedado algunos buenos *marchantes* jugando al truco sendas botellas de Barbera ó Nebiolo.

Es decir que, después de un trabajo constante y penoso, disponen á lo sumo de *siete horas* para dormir.

Sus comidas, proporcionadas por el patrón, son harto frugales y, como se despachan con una prisa de las más contrarias á la higiene,—diez ó quince minutos—resulta que, en los casos más favorables, estos esclavos alquilados deben atender el servicio *diez y seis* horas por dia!

En la mayoria de los almacenes—los chicos especialmente, donde hay un solo empleado, se concede un solo dia de salida al mes.

Francamente más envidiable era la situación de los negros de Virginia, la Martinica

---

CAMILLE PERT 19

EN ANARQUIA

El fracaso del burgués, su rabia impotente cuando el pueblo, por la boca del hijo de la miseria le arrojó al rostro sus vicios, sus siniestros ridiculos, su impúdica suciedad, fueron acogidos con amenazador entusiasmo... Cada uno se sentía aliviado al oir su pensamiento de odio tan bien traducido.

La aparición de la dama, sus reproches al infiel esposo y sus cómicos ataques de nervios dieron expansión al ánimo.

Era bueno reir después de las emociones que acababan de experimentarse.

El silencio se impuso de nuevo, completo, profundo, en aquella sala atestada de gente; cuando la joven arrojada de casa de sus amos, sin pan, sin techo, dando la mano á su protector, tan desgraciado como ella, comenzó el apóstrofe para el cual el autor temia la excesiva emoción de la actriz.

«¿Me despide usted? exclamaba la joven dirigiendo al burgués sus ojos claros y chispeantes y resonando su voz cristalina en el fondo de la sala. ¡Me despide usted! ¿Es acaso por haberle servido mal? ¿No, he puesto toda mi voluntad, todas mis fuerzas en cumplir sus órdenes; me he plegado muda, obediente, á los menores caprichos de la señora; he sufrido cuanto he podido vuestros ultrajes; á mí, pobre mujer, se me ha acumulado el trabajo; á mí, virgen, se me ha insultado con palabras y gestos indecentes. He inclinado la cabeza, he aceptado todo... he ocultado mis lágrimas y mi vergüenza. No habia de ganar mi pan? ¡Hoy, sin remordimiento, sin piedad, me despide usted!... ¿Dónde quiere usted que vaya? ¿A quién voy á suplicar? ¿No son todos ustedes iguales? ¿Puede reclamarse de ninguno compasión y respeto? ¡Oh, malditos seais, explotadores de la pobreza, tiranos de la debilidad, asesinos de hombres, violadores de mujeres!... ¡Cobardes! ¡que no contentos con acuchillar nuestras carnes encadenadas insultan aún nuestros sufrimientos y nuestros gemidos!»

Se detuvo lanzando en derredor miradas extraviadas, después avanzó rápidamente con los brazos extendidos, los ojos desmesuradamente abiertos, espantosa como el Dolor y la Demencia personificadas, y, cambiando inconscientemente la última frase del texto, dominada por su trágico delirio, dijo:

«¡Malditos sean los ricos!... Odio mortal á nuestros verdugos!... ¡Venganza, venganza!...»

Después, llevando sus manos á la cabeza, se puso rigida y hubiera caido de espaldas á no haber sido recogida á tiempo por sus compañeros de la escena, que se la llevaron, mientras que caía el telón.

Hubo un instante de angustioso estupor antes que estallasen los aplausos. Habiase olvidado que se estaba en el teatro.

Se llamó á los actores; pero los hombres se presentaron solos, Leonia cuidaba á Luisa, que se retorcia en su cuarto en terrible crisis de nervios.

Profunda emoción produjo en el auditorio aquella escena, en la que cada espectador veía, además de una manifestación de la realidad, una especie de revelación simbólica de su propia manera de vivir, de sus temores, de la amenaza que pesaba sobre sus cabezas, de la clase de relaciones que existe en esta sociedad cristiana, civilizada y aún democrática entre los privilegiados usurpadores de la riqueza social y los desheredados desposeidos de todo y sumergidos en el abismo de la explotación y de la miseria.

Tranquilizada al fin, la multitud se apiñaba y empujaba sintiendo necesidad de mover las piernas y beber después de tantas emociones. El matrimonio empresario del ambigú, ayudado por un mozo, insuficiente para servir los pedidos de los consumidores. Todas las mesas estaban ocupadas, y el choque de vasos y botellas daba la nota aguda en aquel ruido.

Se levantó el telón y Gerald se presentó á recitar poemas simbólicos: *En la Calle*, *La Estrella de los Trabajadores*, *La Campana*; pero las idas y venidas continuaron, no cesaron las conversaciones y apenas diez espectadores se acercaron á escuchar. El autor recitaba sin cansarse, con los ojos velados y la voz cantante entusiasmado por su propia rima Cuando acabó, algunos débiles aplausos se oyeron entre las desocupadas filas de asientos.

El poeta se retiró desdeñoso.

Era lo mejor que podia hacer, porque el ruido aumentaba: en aquel momento se recogia la vajilla, se colocaban bien los bancos y las sillas, y todo ello en medio de un continuo alboroto de golpes, risas y conversaciones, mientras la gente se colocaba de nuevo con el objeto de oir á Constancia Parandier, cuyo lenguaje, algunas veces violento, y otras lleno de amarga ternura, pero siempre comprensible para todos, agradaba en extremo.

La silla, la mesa y el vaso de agua reaparecieron, pero Constancia se cuidada poco de esos accesorios de la elocuencia. Se adelantó, alta, desgarbada, con sus largos brazos colgando sobre su falda negra y estrecha, con sus abundantes cabellos grises, recogidos á la diabla, mirando al auditorio y buscando caras conocidas á quienes saludaba.

Restablecido el silencio, comenzó con su voz dulce y con aquella palabra tan fácil, tan obediente, que jamás le faltaba, aunque nunca escribiese ni preparase de antemano el asunto que abordaba.

«Amigos mios, hay una palabra que el burgués pronuncia en público con indignación, desprecio y repugnancia... una palabra que entre compadres se suelta con malicia: la prostitución. Y nosotros, el pueblo, la pronunciamos tristes, avergonzados, con el corazón ulcerado... Porque esa palabra representa el mal que á nosotros particularmente ataca y roe... ¡Cuántos de entre vosotros han visto en una noche de delirio á su hermana, su mujer, su hija... su madre... correr á la calle... para traer pan! ¡Ah, no hablo de la horizontal, de aquella que se cubre de encajes para el burgués, y que nos salpica imprudentemente cuando pasa en la carroza que ha comprado con su cuerpo! ¡Vergüenza sobre ella!... ¡Ha huido al campo enemigo y renegamos de ella y de su oro mal ganado! ¡No; con lágrimas en los ojos y el pecho oprimido de piedad, me refiero á aquellas criaturas miserables... macilentas, que dirigen palabras desconfiadas en derredor... excitadas por el miedo y la vergüenza... que durante la noche se entregan á la brutalidad del desconocido transeunte!... ¡Oh, porque hay niños que lloran de hambre en la casa... porque hay ancianos amados que carecen de todo... porque el hombre tiembla de fiebre tendido en su jergón! ¡La calle, arroyo de vergüenza y de miserias; qué odiosa eres!... ¡Cuánto me asustas! ¡Al alba gris, triste y dura, ved la corriente precipitada de los trabajadores mal vestidos, transidos por las brisas glaciales, con el vientre vacío, que se apresuran por llegar á la esclavitud diaria, eternal... ¡Entre las casas cerradas, en el fango, tropezando con los montones de basura, van los hombres, las mujeres y los niños, pálidos, flacos, manchados por el polvo de los talleres... corren... fantasmas del hambre y del agotamiento... presidiarios de la sociedad!... los que sin embargo no cometieron otro crimen que nacer. Corren hacia aquellas puertas grandes de las cárceles del trabajo que se cierran inexorables tras de ellos. Después amanece, se limpia la calle, se hermosea, abre sus almacenes, hace brillar sus escaparates... porque á la luz alegre del sol del medio dia, los burgueses vendrán á holgazanear perezosamente sobre las limpias aceras. Pero cuando las tinieblas recaigan sobre la calle, cuando cerradas las tiendas vuelva á quedar sombría, silenciosa, hostil, glacial... los pobres volverán á posesionarse de ella... Aquí se oculta el miserable sin vivienda... acechando algún rincón que le resguarde de la lluvia ó de la nieve... Allá se ven siluetas tímidas de mujeres esperando, rastreando la vergüenza... ofreciendó repugnantes complacencias al burgués trabajado por el vicio, que, cínicamente viene á hacer su elección á la calle. ¡Ah ricos, escupiréis siempre sobre nosotros?...

(*Continuará*)

ó Santo Domingo que, aparte de las numerosas fiestas religiosas, disfrutaban de cincuenta y dos asuetos al año.

¡Guay del infeliz que, sin tener una resistencia física asombrosa, consienta en encarcelarse de este modo, llevando bultos y moviendo barricas en los sótanos húmedos fuera de las horas del gran despacho de mercaderías y copitas ó, cuando afluye el público, exponiéndose sudorosos á las constantes corrientes de aire engendradoras de pulmonías, ya que no es posible tener las puertas cerradas, aun en invierno, so pena de ahogarse en la atmósfera corrompida por los vapores del alcohol, el humo de los cigarrillos y la emanación de las cloacas mal construídas y peor cuidadas.

Siquiera tuviesen los dependientes una compensación á su excesiva labor en la importancia de su sueldo y el buen trato.

Pero, como acabamos de notarlo, se alimentan mal, insuficientemente, á intervalos irregulares y con mucho apuro, condiciones todas que, á la corta ó á la larga, forzosamente han de perjudicar su salud.

Duermen sus reducidas horas de sueño en bohardillas inmundas ó en un cuartucho debajo de la escalera, en un miserable catre de lana, muchas veces todo vestidos para evitar el frío.

El salario que alcanzan á ganar, en muy contadas ocasiones pasa de 35 ó 40 pesos.

Se dirá que ganan algunas propinas, pero esta entrada es tan aleatoria que no puede tomarse seriamente en cuenta.

Además, cuando por la mañana y la tarde, van los dependientes á hacer el reparto en las casas de familia, demasiado contentos se encuentran con respirar el aire de la calle para manifestar su mal humor si los clientes no le ofrecen algunos centavitos por la *changa*.

Los patrones no vacilan en admitir que la situación de sus empleados es pésima. Agregan, empero:

—Qué quiere? No van á estar mejor en otra casa. ¡Que aguanten como yo lo he hecho! Yo también he sufrido cuando jóven....»

Y, en general, los dependientes en lugar de organizar una resistencia fuerte y perseverante, basada en las reivindicaciones de su evidente derecho, se limitan á pensar:

—Paciencia! Yo también voy á economizar ó ganar la grande para establecerme por mi cuenta y enriquecerme pronto, vengándome á mi turno sobre el personal de las injusticias, las tiranías que actualmente soporto.»

Pero las economías son muy lentas, la lotería ó las carreras las merman en gran parte, y el dependiente continúa años tras años su vida de paria resignado, de bruto sin rebeliones, hasta que, perdidas todas las fuerzas, lo venga á reclamar el Paseo de Julio ó el hospital.

Actualidad socialista

Sensatas reflexiones ha merecido de hombres despojados de apasionamiento sectarios el acontecimiento mas nótable del congreso socialista de Amsterdan.

La crónica ha informado ya de la lucha sostenida en ese congreso dentro de sus principios entre d s paladines como Jaurés el grand leader de la cámara francesa, verdadero dueño del actual gobierno de aquella república y Babel el apóstol del socialismo germánico que ha conseguido vencer y desautorizar á su ilustre correligionario declarando la ilicitud de todo convenio, participación ó tolerancia del partido socialista, con cualquier gobierno de índole burgués.

Cuando se cerró el debate la votación fué unánime á favor de las teorías de Babel votando solamente en contra Jaurés y los delegados argentinos que son los señores Manuel Ugarte y Dino Rondani.

Puede decirse que el resultado de esta votación importa la excomunión del jefe del socialismo francés Mr. Jaurés y del grupo argentino cuyos representantes le han acompañado. ¿Que harán los excomulgados?

Se someterán á las decisiones del gran Congreso renegando las heregías que han sostenido para encuadrarse en la ortodoxia proclamada?

Lo que hagan los de casa pronto lo veremos, pero Mr. Jaurés es lo mas facil que acepte la excomunión, se dé por excluido del socialismo internacional y capitanee el cisma francés, en lo social como en lo eclesiástico».

Debemos consignar, la tendencia que se manifiesta cada día más irreconsiliable, en el campo socialista.

Esa tendencia que con detalles violentos tuvimos ocasión de mencionar cuando el reciente congreso socialista realizado en Italia, ha vuelto á manifestarse en Amsterdam, denunciando que en el seno socialista empieza á encontrar cabida la convicción de que bajo la complacencia gubernamental no pueden cobijarse los anhelos de humanismo.

Cada vez más, los sinceros del socialismo, abandonan los caminos de la legalidad del Estado, manifestando que no piensan más en los viejos métodos de lucha que les llevaron á los encrucijadas de todos los engaños.

Reconocen toda la fealdad traidora del estado, en que ellos fiaban sus mejores triunfos y en sus congresos, últimos, autorizadas cabezas de luchadores desinteresados, se han erguido para decir sus experiencias dolorosas, para repudiar las generales tendencias legalitarias.

Vuelven pues, á los caminos que el mismo Marx señalara y que luego fueron groseramente adulterados para satisfacción de especuladores y políticos.

Y al dejar constancia de lo ajustado en Amsterdam, no podemos menos que lamentarnos de la desairada actuación de los delegados argentinos, que han apoyado al elemento conservador del congreso, contradiciendo aspiraciones de las que no puede prescindir por más tiempo la masa obrera socialista, á riesgo de encontrar su muerte.

Millonarios pensionados

Ya que el señor Alberto B. Martinez, gran empresario de censos ante el Eterno, acepta facilmente cualquier ganga gubernamental, proponemos para él un nuevo comercio de cifras estadísticas, pagadero cen una comision de cinco por ciento sobre las economías realizadas después por el gobierno.

Se trataría, en efecto, de averiguar cuantas són las personas millonarias que reciben una pensión graciable superior á doscientos pesos, para suprimírselas.

Conocemos, en efecto, viudas ó hijos de ministros, generales, senadores, diputados ó altos funcionarios que, en medio de su pretendida miseria, gastan millares de pesos en un palco de la Opera, sin duda los economizados sobre la renta generosamente pagada por el estado

No hace muchos meses, murió un personaje que, durante treinta años, siempre desempeñó puestos de responsabilidad y bien rentados. La misma semana el congreso vota una subvención de 400 pesos para los hijos menores. Pocos días después, abierta la testamentaria, resulta que á los pobres huérfanos les correspondía á cada uno una herencia de 120.000 pesos.

Pero, malgrado el deseo de serle agradable al Sr. Alberto B. Murtinez, ternero mimado de la vaca presupuestiva, esta anda demasiado ocupada en cobrar multas á los pobres y aumentar los impuestos de consumo para ir á pacer en los campos regalados á las familias distinguidas y enriquecidas por sus parientes del parlamento.

Pronto se decretará una jubilación á los Unzué ó á los Anchorena por haberse lucido en el corso de Palermo durante más de veinte años.

CASA DE GOBIERNO

Se ha nombrado vicedirector de la escuela nacional de comercio de la capital y profesor de geografía argentina y comercial á D. Alfredo Drocchi; jefe de sección en la subsecretaria de instrucción pública, á D. Eduardo Graviello Posse y subjefe á D. A. Sienra Carranza.

—En la conferencia celebrada ayer entre los Sres. Terry y Vergara Donoso quedó convenido reconocer títulos de propiedad á los poseedores de terrenos argentinos que han pasado al dominio de Chile y viceversa; pero como es mayor la superficie de tierra que ha pasado á poder de la Argentina se tratará de indemnizar á los propietarios chilenos. La resolución definitiva de este asunto se deja al futuro gobierno.

—El ministro oriental Sr. Muñoz conferenció con el Dr. Terry para comunicarle que se había firmado un armisticio con las revoluciones mientras se resuelven las bases de paz.

—Las propuestas de compra de buques de guerra se han dejado para que la resuelva el gobierno del Dr. Quintana.

BURGUESIA NEGRA

En la mayoría de los paises europeos, se ha operado un cambio saludable en la burguesía; tendente á remediar, en parte, las necesidades más apremiantes del obrero.

La que no cambia en su rutina inquisitorial y prácticas terroristas es la burguesía española. Siempre es la misma, siempre sigue la negra tradición. Ayer fueron los Arbues y Torquemadas, hoy los Mauras y Guerras. En fin es, entre todas, la burguesía negra.

Pedir clemencia al obrero español el día de la revolución, sería un atentado contra la verdadera justicia; pues no pueden quedar impunes, tantos y tan seculares crímenes.

José G. Villavaler.

CONGRESO

Cámara de Diputados

Como estaba anunciado, ayer se reunió la cámara de diputados bajo la presidencia de Victorica.

Se continuó con la discusión en particular del presupuesto. Este trabajo se hacia en otros años en 20 ó más días andando algo apurados, y hoy, por obra y gracia de Roca y Quintana, lo han despachado de una sentada, en tres horas cortas!

Algunos jefes de reparticiones al llevárseles la noticia de la sanción del presupuesto, lo pusieron en duda. Y no era para menos.

Los diputados del interior tenían después de la sesión caras sonrientes, veíaseles festivos, llenos de sprit,—como nunca; y no les faltaba razón. Hasta el último año era cosa corriente que las sesiones se terminaran á mediados de enero, sufriendo con esto los señores diputados todos los rigores de la canícula. Y de esta vez, ellos se van cuando la primavera llega.



SOBRE LAS RUINAS

Mañana nos ocuparemos más extensamente de esta obra, estrenada anoche en la Comedia con un éxito que superó al que hacia preveer la lectura. El éxito fué franco, los aplausos expontáneos. *Sobre las ruinas* hace vibrar fibras hondamente sensibles, hace pensar, describe y es bella.

La sencillez de su intriga, si es que esta palabra resulta aplicable, es ya una cualidad. Nada choca en ella, y los que pretendieron que no era teatral, habrán podido comprender cuan erróneo era su juicio, pues hay excenas de grandísimo efecto.

La Comedia no se mostró indigna de la tarea que le incumbía; los decorados merecen ser citados. Los artistas cononocian bien su papel.

En el tercer acto, encontramos algunas escenas que recuerdan á los grandes autores. Porejemplo la escena muda entre Gerónimo y el cadáver de D. Pedro.

Y es una obra del terruño, sabrosa, impregnada de todo lo que en ella hace estremecer los pechos de quienes conocen sus costumbres.

Blanca y Jerónimo Podestá desempeñaron con cerrepción sus papeles; los demás discretos. Es decir que con «Sobre las Ruinas» nos vemos librados por mucho tiempo de fantasías basadas en la paciencia del público y el eterno convencionalismo.

MOVIMIENTO OBRERO

12 HORAS DE TRABAJO

Se nos informa de las penosísimas condiciones en que trabajan los obreros de una sastrería, en calle Azcuénaga esquina San Luis. En esa sastrería, que pertenece á Miguel Angel Sicilia, se obliga á los obreros sastres á trabajar 12 horas, entrando á las 6 de la mañana para retirarse á las 8 de la noche; en cuanto á los domingos, no se abandona la tarea hasta no estar terminado el trabajo y esto no sucede nunca hasta las 4 de la tarde.

El sueldo es variable entre cincuenta y setenta pesos mensuales, estando obligados los obreros á hacer un trabajo diario de ocho y nueve pesos.

Atendiendo á las malas condiciones en que se trabaja, se trata entre los empleados de organizar una huelga exigiendo mejoras.

FEDERACIÓN REGIONAL DE CONSTRUCTORES

Ha quedado definitivamente constituida en esta capital la Federación Regional de Constructores, con la adhesión de las sociedades de albañiles, pintores, yeseros, escultores, moldeadores, mosaiquistas, albañiles, cloaquistas y carpinteros.

Se espera que en breve también se adherirán algunas sociedades de gremios afines, y en caso de que tal no suceda, se procederá la organización de sociedades similares, contándose para ello con un número considerable de obreros que reconocen la ventaja de federarse.

El local de esta federación como el de los gremios adheridos, á excepción del de los albañiles, es Junin 462.

La nueva dirección se avisa á las sociedades obreras para los efectos de la correspondencia.

ALBAÑILES Y ANEXOS

La comisión administrativa de la sociedad de resistencia de obreros albañiles y anexos, se reune hoy, á las 8 de la noche, en su local Ayacucho 1057 para tratar asuntos relacionados con la marcha del gremio.

HUELGA DE CARPINTEROS

Ayer tuvo lugar la asamblea de este gremio, tan numerosa y concurrida como la de los días anteriores, y en la cual, por aclamación, se aprobó la publicación del siguiente manifiesto:

«Al notar que en todos los movimientos de huelga hay traidores, á los cuales no es posible convencerlos ha creído este gremio de su deber apelar á otros medios más lógicos y más prácticos que las buenas razones no convincentes en aquéllos, que valiéndose de una infinidad de disculpas, pero ninguna legal, puesto que la única base de esas disculpas consiste en escurrir el bulto, con el salvaje y ruin deseo de que otros se sacrifiquen, para luego ellos usufructuar los beneficios obtenidos por aquéllos que luchan sin descanso en pro de la libertad y el derecho. Ante tanta bajeza y cobardía, urge tomar medidas prácticas y sólidas, de seguro éxito, contra todos los traidores y rompe huelgas: y éstas fueron las que por unanimidad se aceptaron y aprobaron incontinenti en la asamblea efectuada el 20 del presente, en el Worwarst, Rincón 1141: se publicará en los periódicos, dando un plazo de 48 horas, con la circulación de este manifiesto á la vez, para que nadie ignore dichas determinaciones; esta sociedad hará imprimir la cantidad de tarjetas que crea conveniente, las cuales serán repartidas después de la conclusión de la huelga, a todos aquellos que hayan actuado en el movimiento, para que ésta acredite su comportamiento en la huelga; tendrán acción á esta tarjeta, timbrada con el sello de la sociedad, los socios y no socios, los cuales, contando desde el día 23 del presente, tendrán que presentarse en la secretaría á firmar, tarea que será repetida todos los días, mientras dure la huelga; á la conclusión de ésta, todos aquellos que no hubieren asentado su firma en la secretaría, todos los días, durante la huelga, á contar desde el 23, no tendrán opción á dicha tarjeta y serán considerados como traidores, á los cuales se les hará guerra sin cuartel por medio del boycot; esta tarjeta le será exigida a todo operario cuando entre á trabajar en un taller, los que no la posean caerán en el ridículo papel de no tener paz ni sosiego, porque no evitaremos ningún medio que esté á nuestro alcance para desenmascarar á todos los traidores, figurando en primera fila este procedimiento: todo operario que no posea dicha tarjeta se exigirá la expulsión de él, en cualquier taller que se presente, aprovechando á la vez otros medios que estén á nuestro alcance

Se convoca á la gran asamblea que se efectuará el 22 de septiembre de 1904, á las 8 de la noche, en el salón Worwarst, Rincón 1141.

Compañeros: estais advertidos, pensad y obrad.

¡Viva la emancipación social!!...»

HUELGA EN EL ARSENAL DE MARINA

Hoy celebran nuevamente asamblea en el salón de la calle Rivadavia, los huelguistas del arsenal de marina, que continuan mostrando entereza, en su resistencia contra las imposiciones que hasta ayer soportaban.

La actitud del director del arsenal, Barilari, ha sido recibido con grandes protestas y muestras de indignación por los huelguistas, resueltos á permanecer firmes en su puesto.

PERGAMINO

LOS SASTRES EN HUELGA

El gremio de sastres del partido de Pergamino, se ha declarado en huelga exigiendo mejoras.

Con el fin de prestar su concurso á ese movimiento la sociedad sastres de la capital ha enviado un delegado á aquella localidad.

Pronto obtendremos mayores noticias del movimiento, que según nos anuncian—se ha manifestado desde los primeros momentos, con mucha decisión y entusiasmo.

HUELGA EN EL FERROCARRIL PACÍFICO

Abrumados por la inicua esplotación de que son víctimas y por las penosísimas condiciones materiales en que trabajan se declararon ayer en huelga, 80 peones que trabajan en la línea, en jurisdicción de Palermo al lado del Hipódromo Nacional.

Estos obreros tenían un jornal de 2,20 por día debiendo pagar 60 centavos por la comida quedándoles al final 1,60 diario.

El pago de ese salario se hace con extremada irregularidad existiendo entre los huelguistas algunos que hace dos meses no perciben sus salarios.

El trabajo que realizan es harto penoso, teniendo que pasar gran parte del día en el agua, espuesto á frecuentes infortunios del trabajo.

Solicitan los huelguistas una insignificancia, que apesar de eso, ha encontrado una seria resistencia.

Por las provincias

Olavarría (B. Aires). — Los vecinos de Olavarría están que no les llega la camisa al cuerpo. Hay entre ellos algunos que no se atreven ni á respirar; el miedo ha paralizado todas sus energías vitales.

Y el caso no es para menos. Un monstruo de la leyenda, un extraño centauro, mitad hombre, mitad perro, háce sus siniestras apariciones en las calles del pueblo á altas horas de la noche, cuando el natural silencio y la natural obscuridad prestan ecos fatídicos á todos los ruidos y siluetas fantásticas, á todos los bultos más ó menos sospechosos. La carne se nos pone de gallina y recorre por todo nuestro cuerpo un frío sideral, mortal, al pensar que pudimos tener la desgracia de vivir en aquel pueblo que hizo célebre el virtuoso sacerdote Castro Rodriguez hace una porrillada de años en los presentes lamentables tiempos.

Se dice que el monstruo arrastra largas cadenas que producen lúgubres chirridos, y que lanza al viento ahullidos misteriosos que paralizan la sangre y aquietan el corazón. Hay frescas viuditas que admiten la posibilidad de que el difunto haya abandonado su frio sepulcro para traerles algún encargo de ultratumba, y de que ha tomado esa extraña forma en castigo á las picardías é infidelidades que le jugó en vida.

Vuelven, pues, los famosos tiempos en que las brujas, en escobas de cañas montadas, formaban sus aquelarres en las calladas horas de la noche y en el interior de las sombrías naves de los conventos y de las iglesias, y aquellos otros en el que los espíritus malos perseguían de muerte á los caballeros andantes para desbaratarles sus mejores planes.

Todo sea por Dios y en mayor gloria del que todo lo gobierna, dirige y puede...

Córdoba.—A propósito de la escandalosa conducta observada por el capellán del hospital San Roque, en Córdoba, leemos en *La Libertad* lo siguiente:

«No negamos el derecho que puede tener el capellán para prestar los auxilios á los enfermos que *los soliciten*.

Pero sí le negamos el de hacer presión y extorsión violenta y *cobarde* en la conciencia de esos pobres desgraciados y el de traer á quien se le antoje para seguir la prédica aunque sean civiles, sin respetar las horas de curaciones interrumpiendo con sus discursos gauchescos, llevando y repeliendo ataques contra molinos de vientos, presentándose como víctimas expiatorias de aquellos que, inspirándose en fines y principios más elevados, llevan su nervio y su acción al parlamento y á la cátedra y porque no quieren expotar el retroceso y la decrepitud mental para hacer *comulgar con ruedas de carretas*.

¿Con qué derecho el señor capellán va á torturar la conciencia de los enfermos cuando sus auxilios no han sido solicitados y hasta rechazados en múltiples ocasiones.

¿Con qué derecho é invocando qué ministerio se hace un espionaje indigno en la vida privada de los pacientes que no van á recibir consejos ni presiones de quienes no tienen más título que gozar de una salud moral y material relativamente superior?

¿Se ignora lo que pasó con un miembro de la colectividad italiana de Jesús María? Abandonó su cama estando en peligro de muerte, para librarse y satisfacer los anhelos de los que con tanto ahinco llevaron el espionaje y la falsía al través de varios lustros de vida feliz. Y el resultado? Seguramente murió en el camino! ¡para qué quería más! ¡estaba *aliviado!*

No son cuatro los que han escapado de las garras de los encargados de falsear canallescamente los principios de Cristo, son muchos más que nombraríamos uno por uno con apellido y domicilio para confirmar que en el hospital San Roque se lleva la tortura y la extorsión á los enfermos que rehusan los oficios de una prédica *cobarde* que debía llevarse ante individuos en la plenitud de sus facultades morales é intelectuales.

Hay atentados á la higiene, y no es dudoso pues el crucifijo metálico va de la boca del tuberculoso, al sifilítico, al neumónico, etc., etc.,—llevando así por intermedio de la efigie del Cristo sifilizado, tuberculizado, etc., el contagio á todos los enfermos; es un atentado que no tiene igual sino en una supina ignorancia de los principios más elementales de higiene y profilaxia. Si al menos después de cada beso infecto, la efigie metalira fuera metida en un auto-clave á 130° ó bañada en ácido fénico ó pasada á la llama del alcohol, así la higiene hospitalaria no sería ofendida de una manera tan torpe y grosera como se hace actualmente.

«Todavía no se ha descubierto el poder antiséptico del agua bendita y hasta que no ingrese á la terapéutica moderna tendremos que repudiarla y condenarla con todas las energías que inspira un principio reconocido universalmente por todo lo que hay de más grande en el orden científico y moral.

Las reglas más estrictas de higiene y profilaxia, etc., se guardan entre los médicos, practicantes, enfermeros, etc., etc., y después de curar un enfermo se somete á una desinfección rigurosa de manos y útiles, no porque los médicos y practicantes sean menos limpios que el señor capellán y los por él llamados sino pórque lo enseñan los deberes elementales de la caridad y conmiseración con el prójimo, y las reglas estrictas é intergiversables de la ciencia y la experiencia.»

Entre Ríos.—*El Argentino* diario que se publica en Paraná, denuncia torturas aplicadas por la policía de esa provincia, á indefensos obreros, haciendo derroche de salvajismo.

En tiempos pasados—dice el colega—cuando reclutaba soldados un batallón de línea, cuyo nombre no recordamos y que tenía su cuartel detrás de la Iglesia San Miguel, se apaleaban los soldados, con varas de mimbre, hasta dejarlos bañados en sangre.

Cuando existía el batallón de artillería de Marina, en el paraje que todos conocen por «Colmenar», también se castigaba á los soldados.

Ahora es la policía, de esta, que hace poco tiempo no tenía la *maña* de castigar, tampoco, pero hace varios días que nos denunciaron el malísimo proceder de ésta.

Ayer por la tarde, nuestro reporter ha tenido ocasión de ver, un pobre hombre sordo, llamado Eluterio Cuenca que en estado de ebriedad, transitaba á caballo por la calle Perú esquina Europa, donde fué detenido por un agente que después de muy pocas palabras, le pegó un fuerte puñetazo, derribándolo del caballo.

Hecho esto fué conducido á empujones hasta la comisaría 3ª, causando en todo el trayecto gran indignación entre los transeuntes que se enteraban de lo ocurrido

Después de ese hecho se ha podido comprobar plenamente otro análogo, que atestiguan numerosos vecinos:

«En la tarde de áyer Domingo, todo el mundo se agazapaba en las puertas y veredas de la calle Perú. ¿Para qué?

Pára ver un pobre individuo que corría desesperadamente, con una manea en la mano, obedeciendo á no sabemos que causa.

Quien sabe si era miedo ó había alzado algo por descuido, el caso era que un cosaco de nuestra policía con los ojos inyectados en sangre y dispuesto á anonadar con la lata á su víctima en la mejor oportunidad, lo seguía.

Y así lo hizo el terrible agente, terrible porque conocía que era un infeliz al que corría; no bien lo hubo alcanzado descargó de machetazos sobre el indefenso, de la manera más brutal, hiriéndolo en la cara y parte posterior de la cabeza y el cuello.

Pero ¿porque no establecen una ambulancia para recoger los heridos víctimas de los milicos de Rans? porque en vez de la á ambulancia condujeron al herido á empujones hasta la 3ª á tratar en voz baja con Raffo porque sino.... á cocoriar al cepo.»

La Plata.—Abusivamente— escriben de La Plata—ha dispuesto no conceder la autoridad policial la baja á los vigilantes que lleguen á solicitarla, amenazándoseles con arrestarlos.

La medida constituye un atentado contra la libertad de esos ciudadanos, que nadie puede restringir bajo ningun pretexto.

Muchos vigilantes cansados del excesivo servicio que se les exige y los continuados acuartelamientos, han pedido se les dé la baja, pero la solicitud no ha sido tenida en cuenta por la superioridad.

De estos procedimientos se quejan muchos vigilantes, que desean abandonar bien pronto sus puestos en la repartición policial.

PERMANENTE

La ley de residencia

Artículo 1º. El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida del territorio de la nación á todo extranjero que haya sido condenado ó sea perseguido por los tribunales extranjeros, por crímenes ó delitos de derecho común.

Artículo 2º. El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida de todo extranjero cuya conducta comprometa la seguridad nacional ó perturbe el orden público.

Artículo 3º. El Poder Ejecutivo podrá impedir la entrada al territorio de la República á todo extranjero cuyos antecedentes anteriores autoricen á incluirlo entre aquellos á que se refieren los dos artículos precedentes.

Artículo 4º. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarco.

MARITIMAS

VAPORES ESPERADOS

(MES DE SEPTIEMBRE)

Nombre	Bandera	Fecha	Procedencia
Hyperia	inglesa	22	Liverpool
Hylas	inglesa	22	Barrow
Argentino	española	22	Génova
Hans Wagner	alemana	23	Dunkerque
§ Espagne	francesa	24	Marsella y B
Bellenden	inglesa	24	Londres
§ Queensborough	inglesa	24	Nueva York
§ Oropesa	inglesa	24	Liverpool Mº
Amiral Courbet	francesa	24	Dunkerque
§ Reina M.Cristina	española	25	Cádiz
§ Ravenna	italiana	25	Génova

VAPORES A SALIR

(MES DE SEPTIEMBRE)

Nombre	Bandera	Fecha	Destino
Highland Heater	inglesa	23	Liverpool
Beacon Grange	inglesa	24	Liverpool
Heráclides	inglesa	24	Liverpool
§ Clyde	inglesa	24	Brasil-Sout.
§ Oropesa	inglesa	24	Valparaiso
Attivitá	italiana	24	Génova
Redhill	inglesa	25	Nueva York
§ Cap Frio	alemana	25	Hamburgo

§ indica los vapores correos.

Altura de la marea: A las 5 p. m. 20.4.
Viento: O. S. O.

Llegadas á la rada.—Vapor ingles Wolgate procedente de Cardiff; id. id. Madda de Londres; id. id- Kant Holands de Cardiff.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

Entradas.—De Torchillas, inglés Teresa; de Paranaguá, nacional Albertina; de Liverpool, vapor ingles Highland Harris; id. id. Burguindy; de Montevideo, los vapores nacionales Columbia, Eolo y Golondrina II.

En el Dastacamento Riachuelo entraron las barcas: de Rotterdam la barca nacional Sol Argentino; del Mar del Plata, Marte; de la Rada, Doli.

Salidas.—Para Punta de Judio, la ballenera Pez Espada; para Salto Oriental el vapor Helios; á la Asunción el vapor Helios; á la Asunción, el vapor nacional Italia; para Corrientes el San Martin; á Montevideo el vapor oriental Tritón; á Liverpool el vapor ingles Bellasco; á Rio Grande el vapor nacional Lima.

Vapores esperados.—Hoy el vapor ingles Hyperia procedente de Liverpool con carga general irá al dique 1 ó 2, el vapor ingles Croxdale procedente de San Vicente viene vacío, irá al dique 2; vapor ingles Julejka de Cardiff con carbón seguirá para Campana.

Vapores á salir.—Hoy el vapor ingles Ocean Monarch con carga general con destino al Rosario, alemán Etruria del dique 4 con carga general con destino á Rosario. Vapor Malvinas para Mar del Plata sale el sábado.

Vapores en viage.—Cordillere francés de Burdeos para este puerto, salió ayer de Rio Janeiro; Cap Verde salió ayer de Hamburgo para este puerto; Savoia italiano salió ayer de Génova para este puerto; Oropesa ingles de Liverpool para Montevideo y Valparaiso; Umbria italiano de Génova para este puerto, pasó el 19 por Las Palmas.

Vapores de los ríos. — Llegaron ayer Eolo, Colombia y Golondrina de Montevideo, Buenos Aires del Salto y Escalas.

Salieron ayer Luna para Carmelo, Rivadavia para el Uruguay, Eolo y Colombia para Montevideo. Hoy sale el Tritón para Concordia Salto y Escalas.

Movimiento—Hoy el vapor aleman Borkun á las 6 a. m. del dique 3; la barca rusa Borrondala de la Boca á Barracas; italiana Angela de la Boca á Barracas.

Vapor encallado.—El vapor Urano ha encallado con peligro de sus tripulantes á la altura de Martin García; y corre peligro pues el rio sigue bajando de una manera alarmante.

En Martin García.—A más del Urano de quien nos ocupamos anteriormente se encuentran detenidos por la falta de agua para su calado los vapores Italianos Agnello Ciampa é Ingles Zodiac y la barca Noruega Smeroc.

Tambien se halla varado en ese parage fuera del canal y sobre la costa Urugaya el vapor inglés Mickley cargado de frutos para San Vicente.

POLICIA

Tiziano Aldighieri

Continua detenido después de dos semanas, en que se le arrastró á los calabozos policiales, el obrero Tiziano Aldighieri, quien no había cometido ningun hecho que pudiera reputarse de delictuoso.

La policía sigue negándose á dar datos sobre la detención, y los compañeros de Aldigieri no saben á que atenerse al respecto.

Moralizando

Hemos recibido la siguiente circular:

«Muy señor nuestro:

Habiendo emprendido una campaña moralizadora contra algunos 'Clubs. donde se jugaba sin las debidas garantias, campaña que ha dado algunos frutos, y comprendiendo que el juego, desgraciadamente, es un mal necesario por lo arraigado que está en nuestras costumbres, venimos hoy á ofrecerle una casa de confianza: Tacuari 114, con las garantías que le aseguran los nombres del directorio que van al pie de la presente.

Para mayor seguridad de los concurrentes solo se juega lasquenet á tres paños, juego en el que ya se sabe que todas las ventajas son del punto, pero si alguno de los concurrentes exigiera gofo ó poker se permitirá solamente jugando en la mesa, por lo menos, dos de los señores del Directorio, que jugarán en combinación para que no haya ninguna picardía.

Saluda á Vd. atentamente,

El Directorio.

DIRECTORIO

Presidente y propietario, Guillermo Sciurano (rentista); vice-presidente y propietario, Antonio Rivas (ex condestable); vocales habilitados: doctor Pedro J. Coronado (diputado nacional); doctor Abel Miranda (abogado); don Lucas de Muguiro (conde); don Conrado Eggers (rentista): doctor Facundo Lamarque (abogado); don Enrique B. Mascias (escribano público); don Federico Sivori (escribano público).

Nota.—Para dar fé de que todo pasa con la mayor corrección siempre estará presente uno de los vocales señores Mascias ó Sivori, que ejercerán con tal motivo sus sagradas funciones públicas.»

En el barrio de las ranas

Ayer de mañana, en el barrio de las ranas fué herida en la espalda la muger Angela Russo por Zenon Cabrera.

Angela ha sido remitida al hospital vecinal.

Síncope

Emilio Fisher, vecino de Bell Ville, nacido en Suiza, descendia ayer de mañana, en la estación Retiro de un tren procedente de Córdoba, cuando cayó al suelo repentinamente, victima de una síncope.

En los bolsillos del extinto, se encontró lo suma de 220 pesos, los que fueron entregados á la comisaria 2.ª

Un feto

En la calle Pozos, frente al número 1030, ha sido encontrado un feto femenino, que presentaba signos de violencia.

Por robar gallinas

Se encuentra en poder de la policía B. M. acusado de robo de algunas gallinas, hecho ocurrido en la calle Videla 392.

Carne de Taller

En el aserradero situado en la calle Tucumán 2502, ha ocurrido ayer una dolorosa escena.

El menor Bartolomé Guianelli, de edad de 16 años, en circunstancias que sacaba unas virutas de una máquina en movimiento, fué tomado por los engranajes que le cortaron los dedos de la mano derecha.

El infortunado menor se asiste en el Hospital de Clinicas.

MOSAICO

La sepultura de José Ocampo.—El grupo «Luz y Vida», ha resuelto iniciar una suscripción voluntaria para efectuar reparaciones en la sepultura del compañero José Ocampo.

Discípulos de Zola.—Se invita á los compañeros que forman el grupo «Discípulos de Zola», para la reunión que tendrá lugar el sábado 24 en el local «Palacio Cristal.»

Redosindo Monteiva.—Se desea saber el paradero de Redosindo Monteiva y de su hermana Rosario. Dirijir los informes á José Monteiva, Armonía 3201. Buenos Aires.

Ensayo filosófico de Spencer

Desde que se estudia la antropología (es decir, evolución fisiológica del hombre, así como la historia de sus religiones y de sus instituciones) *de la misma manera que se estudian las demàs eiencias naturales*, ha sido posible comprender las lineas escenciales de la historia de la humanidad y ha sido posible separarse también para siempre de la metafisica que ponia trabas al estudio de la historia, y de la tradicción biblioteca que en siglo pasado impedia el estudio de la geología.

Era natural, pues, que cuando Heriberto Spencer emprendió á su vez la concentración de una filosofía sintética en la segunda mitad del siglo diez y nueve, lo hiciera sin volver á caer en los procedimientos que caracterizan la *Politica Positiva*. Sin embargo, la filosofía sintética de Spencer, aún presentando un inmenso paso adelante (no hay en ella sitio para la religión y el rito religioso contiene todavia en su parte sociológica errores tan graves como los de filosofía positiva de Comte.

El caso es que al llegar á la fisiología de las sociedades, Spencer no supo permanecer fiel á su método, rigurosamente científico, para estudiar esa rama del saber y no se atrevió á aceptar todas las consecuencias á las cuales le hubiere conducido ese método. Así, por ejemplo, Spencer reconoce que la tierra no deberia ser jamás propiedad privada. El propietario del suelo, aprovechándose de su derecho de elevar el precio del alquiler de la tierra, impedirá siempre que los otros extraigan todo lo que pudieran obtener por medio de un cultivo intenso, ó bien tendrá la tierra inculta, en atención á que sube el precio de la hectárea en virtud del trabajo que hacen los demás de su alrededor. Semejante sistema—Spencer se apresura á reconocerlo—es perjudicial para la sociedad y está lleno de peligros. Pero aun reconociendo esto que concierne á la tierra, Spencer no se ha atrevido á hacer el mismo razonamiento concerniente á las demás riquezas acumuladas—las minas y los docks,—sin hablar de los talleres y las fábricas.

Levanta la voz contra la instrucción del Estado en la vida de la sociedad y hasta da á uno de sus libros un título que representa todo un programa revolucionario: *El individuo contra el Estado*. Pero poco á poco, con pretexto de amparar la función *protectora* del Estado, reconstituye el Estado por entero, tal como existe hoy, indica solamente algunas ligeras limitaciones.

* *

Se explican fácilmente estas contradicciones y muchas otras por el hecho de que Spencer construyó la parte sociológica de su filosofia bajo la influencia del movimiento radical inglés, aún antes de que él escribiese la parte de las ciencias naturales. En efecto, publicó su *Statique* en 1851, es decir, en una época en que el estudio antropológico de las instituciones humanas estaba todavia en la infancia.

El resultado fué que, como Comte, Spencer no emprendió el estudio de las instituciones por ellas mismas, sin ideas preconcebidas. Además, al llegar á la filosofía de las sociedades, esto es, á la sociología—empieza á hacer uso de un nuevo método, el más traidor de todos—el método de las semejanzas (analogías) del cual no habia evidentemente usado para el estudio de los hechos físicos. Ese método le permitió justificar un montón de ideas preconcebidas. El resultado de estas concesiones es que hasta el presente no tenemos todavia una filosofía sintética basada en sus dos partes: la de las ciencias naturales y de las ciencias sociológicas, con arreglo al mismo método.

Es preciso decir también que Spencer es el hombre menos á propósito para el estudio de las instituciones primitivas. Con este motivo, exagera hasta lo sumo el vicio común á todos los ingleses—el de no poder comprender las costumbres y los usos de las demás naciones. «Nosotros somos hombres de derecho romano, y los irlandeses con un pueblo de derecho común; por esto no nos comprendemos»—me hizo notar un dia un amigo inglés muy inteligente é ilustrado. En efecto, todas las relaciones de los ingleses con las «razas inferiores», conquistadas, por ellos, demuestran esa incapacidad de comprender otra civilización que la suya. Lo mismo se nota á cada paso con Spencer. La filosofía inglesa es absolutamente incapaz de comprender al salvaje con su respeto á la tribu, la venganza de sangre considerada como un deber por los héroes de una saga de Islandia, ó bien la vida de movimiento, llena de luchas, y por tanto más progresiva en las ciudades de la Edad Media. Las concepciones del derecho que se encuentran en esas residencias son absolutamente extrañas á Spencer quien no ve más que «salvajismo», «barbarie», «crueldad».

* *

Además, lo que es aún más importante, Spencer, como Huxley y tantos otros, tenia comprendida «la lucha por la existencia de una manera del todo imperfecta. Se la representa, no solamente como una lucha entre diversas especies de animales (los lobos se comen las liebres, muchas especies de aves viven de insectos y así sucesivamente), sino también como una lucha desenfrenada por los medios de existencia y por un lugar en la tierra *en el seno de cada especie*, entre todos los individuos. No obstante, esa última lucha no existe, ciertamente, en las proporciones que Spencer imagina.

Darwin mismo fué responsable de esta comprensión imperfecta de la lucha por la existencia, cuestión que no debe ser discutida aquí. Pero es cierto que, cuando doce años después de la aparición del *Origen de las especies*; Darwin publicó el *Origen del hombre*, comprendia ya «la lucha por la existencia» bajo un aspecto mucho más extenso y más metafórico que el de lucha extremada en el seno de cada especie. Así escribia en su segunda obra: «Las especies animales que contienen mayor número de individuos simpáticos, tienen más probabilidades de mantenerse y dejar una extensa progenitura».

* * *

El capitulo que Darwin dedica á este asunto hubiera podido ser el punto de partida para la elaboración de una concepción excesivamente rica en consecuencia, sobre la naturaleza y la evolución de las sociedades humanas. (Goethe lo habia ya adivinado). Pero pasó desapercibido. Unicamente en 1879, en el discurso del zoólogo ruso Kessler, encontremos una concepción clara de las analogías que existen en la Naturaleza entre la lucha por la existencia y la ayuda mútua. «Para la evolución *progresiva* de una especie—decia él, presentando algunos ejemplos,—*la ley de la ayuda mútua* tiene mucha más importancia que la ley de la lucha mútua».

Un año después, Lanessan dió su conferencia sobre *La lucha por la existencia y la asociación en la lucha*, y luego Büchner publica su obra *El Amor*, en la cual mostraba la importancia de la *simpatia* entre los animales para desarrollar las primeras concepciones morales; solamente que al colocar ante todo el amor familiar y la compasión limitaba inútilmente el circulo de sus investigaciones.

Me fué facil probar en una obra separada y desarrollar la idea notable de Kessler, y de extenderla al hombre, basándome en exactas observaciones de la Naturaleza y en las investigaciones modernas concernientes á la historia de las instituciones. La ayuda mutua es, en efecto, no solamente el arma más eficaz en la lucha por la existencia contra las fuerzas hostiles de la naturaleza y otras especies enemigas, sino también *el instrumento principal de la evolución progresiva*. A los más débiles garantiza la longevidad (y por consecuencia la acumulación de la experiencia), la seguridad de la posteridad y el progreso intelectual. Lo que hace que las especies animales que practican mejor la ayuda mutua, no solamente sobreviven á las otras, sino que ocupan los primeros sitios—cada una en su clase respectiva (insectos, aves, ó mamíferos)—por la superioridad de su estructura física y de su inteligencia.

Este hecho fundamental de la Naturaleza, Spencer no lo habia notado. El acepta como un hecho que no tenia necesidad de ser probado—un axioma—la lucha por la existencia en el seno de cada especie: la lucha á todó trance, «por el pico y por las garras», por cada pedazo de alimento. La naturaleza, «tinta en sangre de los gladiadores», tal como se la representaba el poeta inglés Tennyson, fué su imágen del mundo animal. Esto sólo fué durante los diez ó doce años últimos que empezó á comprender hasta cierto punto la importancia de la ayuda mútua (ó mejor, del sentimiento de simpatia) en el mundo animal, y que comenzó á recoger de los hechos y hacer observaciones en esta dirección. Pero hasta hoy, el hombre primitivo continúa siendo para él la bestia feroz imaginaria que no habria vencido más que arrancando «con los dientes y con las uñas» el último pedazo de alimento á su vecino.

Es evidente, pues, de haber adoptado como fundamento de su filosofía una premisa tan falsa cómo aquella, Spencer no podia constituir su filosofia sintética sin verter dentro de ella una serie de errores.

P. KROPOTKINE

La Sociedad en las hormigas y las abejas

Desde el punto de vista de la anatomia filosófica, el tipo del organismo invertebrado es seguramente inferior al del vertebrado, pues en este último la fuerza nerviosa, la energía conciente, están más concentradas y emanan de ganglionos más coalescentes; pero en un organismo la nobleza del plan general no basta, es necesario también que este plan se realice con una perfección suficiente. En efecto, en el detalle, es susceptible de muchas gradaciones y degradaciones. Nada hay tan poco elevado como las especies mamíferas colocadas en el último peldaño de la escala, por ejemplo, los desdentados, los marsupiales, el ornithorinco. Al contrario, los invertebrados, las hormigas y las abejas, han alcanzado un grado relativamente muy elevado de desarrollò mental y lo han logrado, como los vertebrados, por el predominio de un centro nervioso sobre los demás, ya que su ganglión sub-esofagiano es relativamente tan desarrollado que merece ser considerado como un cerebro. Por otra parte, hemos visto anteriormente que la aptitud social no es necesariamente correlativa á la extensión de la inteligencia, pues que, bajo este aspecto, el mono y el elefante son inferiores al castor. Mucho más inferiores son aún á la hormiga, á la abeja y á los termiditos, cuyas costumbres sociales son actualmente tan conocidas que seria supérfluo describirlas en detalle. Me limitaré á recordarlas brevemente.

Lo que es de notar por encima de todo, es la perfecta adaptación mental de estos insectos á su género de vida que, sin embargo, tan complicado es. En su *Moral Evolutiva*, Spencer manifiesta la esperanza que un día, seguramente aún muy lejano, existirá *una humanidad moralmente perfecta, completamente en armonia mental con una organización social más elevada que la muestra y cumpliendo, no tan sólo sin esfuerzo, sino con el goso intimo que proporciona la satisfación de una necesidad, todos los deberes sociales, tan penosos á veces para nosotros, tipos humanos groseros aún y de los que, sin embargo, saldrá esta gloriosa posteridad*.

Bajo una forma sin duda modesta, pero perfecta en su género, las hormigas y las abejas realizan el sueño del filósofo inglés. Toda su vida consciente, todos sus esfuerzos, no tienen más que un objeto: el interés de la comunidad; y durante toda la duración de su edad adulta no hay un momento siquiera en que cada una de estas ciudadanas, libres en sus repúblicas, no esté pronta á sacrificarse por la salud común; todas parecen estar completamente desprovistas del instinto individual de conversación desde que el interés público está en peligro. En las Antillas, en la isla de Granada, las hormigas llamadas de la caña de azúcar, viajan en columnas cerradas que no detiene el fuego ni el agua; sus cadáveres amontonados oponen diques á los riachuelos ó apagan las llamas de las hierbas incendiadas. «Sabido es, nos dice Huber, (*Hormigas indigenas*) que se puede partir las hormigas por la mitad de su cuerpo sin quitarles el deseo de defender sus hogares; la cabeza y el busto marchan aún y llevan las ninfas á su asilo.»

La misma organización de la hormiga ha acabado por modelarse sobre sns obligaciones sociales, y como lo hace observar Forel, la parte anterior de su canal digestivo sirve más á la comunidad que al individuo. En efecto, esta parte anterior no es más que un almacén de reserva, una especie de repostería, al servicio de todo el mundo. Si una hormiga tiene hambre no tiene que hacer más que golpear con sus dos antenas las de una ciudadana; ésta comprende enseguida, aplica su boca á la de su hermana y le ingurgita el licor alimenticio que tenía en reserva, mientras la hambrienta se lo agradece agitando rapidamente sus antenas y frotando la cabeza de su nodriza con los espesos cepillos de sus patas delanteras. La armonía social, grande siempre, no es, sin embargo, la misma en todos los nidos de hormigas. Las hay en que la fraternidad es una *verdadera pasión* y en que constantemente se ofrecen de comer, se acarician, se transportan mutuamente de uno ú otro sitio.

Esta unión tan perfecta tiene un objetivo, un objetivo elevado y altruista, del que las sociedades humanas, hasta las más civilizadas, se preocupan poquísimo ó nada: la educación de las jóvenes. La madre ó las madres (á menudo hay varias en las hormigas), están en comunicación constante, por el juego de sus antenas, con un gran número de hebras, las que, á su vez, de vecina á vecina, tranquilizan así á todas respecto á la suerte de la prógenie; pero si la madre común, la razón de ser de la ciudad, llega á morir ó á desaparecer, estalla el duelo público; el ardor de las obreras se apaga, se vuelven pesimistas y hasta pierden el deseo de vivir. Sabido es que la organización social de las hormigas y de las abejas es bastante complicado, que en ciertas especies de hormigas la esclavitud es una institución, que siempre hay castas: los insectos sexuados y las obreras asexuadas á veces se subdividen, como en los termititos, en una clase laboriosa y en una clase de guerras (Luis Buchner, *Vida psiquica de las bestias*). La diferencia de las ocupaciones continuada durante un gran número de generaciones, cuya vida es bastante breve, ha acabado en las hormigas por crear diferencias morfológicas. La hormiga amazona, solamente es apta para guerrera Las mandíbulas no están dispuestas, como las de las demás especies, en hileras dentalladas; avanzan en puntas agudas, muy propias para agujerear en una refriega la cabeza del adversario, pero impropias para coger el alimento. Si tiene hambre se contenta con advertir á una esclava, la cual le engulle la comida en su boca. Incapaz es también de construir su propio nido, alimentar á sus larvas y, como lo demostró Huber en un célebre experimento, se deja morir de hambre al lado de provisiones abundantes si las esclavas no están allí para ingugitarles la comida

Sabido es también que entre las hormigas la esclavitud es más benigna y está mejor entendida que entre los hombres. Jamás estos inteligentes insectos intentan reducir los adultos á la esclavitud. El objeto de sus frecuentes expediciones guerreras, emprendidas por las amazonas, es para hacer una *razzia* de ninfas de las hormigas cenicientas que, habitualmente vencidas, se ponen en salvo abandonando lo menos posible su prógenie.

LETOURNEAU.

(Concluirá)

Veladas y Conferencias

VELADA DEL CENTRO CABALLEROS DEL IDEAL—El domingo 2 de octubre, dará una velada en el teatro Libertad, el centro libertario «Caballeros del Ideal» á beneficio de una edición del folleto de propaganda «Las declaraciones de Etiévant», con destino á repartirlo gratuitamente entre los obreros.

Se pondrá en escena el drama social «El Ocaso de los Odios» y el juguete cómico en un acto «La primera postura».

En los entreactos el compañero Victor Béjar dará una codferencia y el «Orfeón Libertario» ejecutará algunas piezas.

GRUPO INICIATIVA—Para el 25 del corriente ha organizado una conferencia el grupo libertario «Iniciativa», que se ha establecido en Belgrano.

Esa conferencia tendrá lugar á las 2 de la tarde, en el local calle Blanco Encalada y Arribeños, debiendo hacer uso de la palabra el compañero Bartolozzi y otros.

LEYENDAS COMPARADAS

Los pueblos infantiles, asegurados de antemano de la vida de esa buena tierra que los nutria, han considerado sin exepción á la naturaleza, cómo un inmenso organismo dotado de una suprema belleza. Para unos, era un animal, para otros una planta y para todos era el cuerpo de un Dios. Las ideas que formaban al respecto son, en general, lo que sus tradiciones orales ó escritas tienen de más precioso, pues en esos relatos, donde se revela la màs alta expresión del génio poético, resumian al mismo tiempo sus creencias relativas al origen de la tierra y al de su raza. Para el estudio comparado de la historia, de los hábitos y del ideal de cada pueblo, ningun libro seria tan útil como aquel en que estuvieren reunidas todas las concepciones cosmogónicas imaginadas hasta hoy. Por otra parte, se comprende que esas leyendas son tanto más sencillas y rudimentarias cuanto más calma era, en la manifestación de sus fenómenos, la naturaleza ambiente de que son en gran parte el reflejo- Los pueblos del norte, que cavan habitaciones subterráneas para resguardarse del frio y cuyo territorio está helado ó cubierto de nieve durante una gran parte del año, no pueden tener, en su idea de la armonia del globo, la misma imaginación de los hombres del mediodia, que viven al pié de las màs altas montañas del mundo y que contemplan los mas grandes fenómenos de la vida planetaria, los monzones, los huracanes, las crecientes repentinas de los rios y el desarrollo rápido de los potentes bosques tropicales. Para los hindús, todo en la naturaleza es movimiento, creación incesante, vertiginosa actividad. Según uno de sus libros, Brahına, el eterno trabajador, creó la tierra mirando su propia imágen en el océano de sudor desprendido de su frente.

Las leyendas hindús sobre la formación de la tierra y la distribución de los continentes son numerosas; por otro lado, la mayor parte de esas hipótesis cosmogónicas son notables por su osadia y por el sentimiento profundo de la vida que anima á todas las cosas. Por extrañas que nos parezcan esas teorias de una poesia grandiosa, no dejan de ser, sin embargo, mucho más exactas que esas áridas nomenclaturas, en las cuales algunos infelices eruditos han visto toda la geografia. Según una antigua creencia hindú, análoga á la de muchos pueblos de América, la tierra no es sinó un fardo colocado sobre un elefante gigantesco simbolo de la inteligencia y de la sabiduria mientras que una inmensa tortuga representando las fuerzas brutales de la naturaleza, pasea al animal enorme sobre un mar de leche, sin limites, como el infinito.

Mas tarde, las ideas que los hindús se han formado del globo han variado singularmente, según las épocas y las sectas. Para los brahmanes, la tierra es un loto abierto en la superficie de las aguas. Las dos penínsulas del ganges y las otras comarcas asiáticas, forman la flor abierta, las islas dipersas en el Océano son los pimpollos apenas entreabiertos y las tierras lejanas son las hojas muellemente extendidas. Los Ghats y el Nilagheru son los estambres de la flor inmensa, mientras que en el centro se levanta el gran Himalaya, el pistilo sagrado donde se laboran las simientes del mundo. El hombre, como esos pequeños insectos que ven el infinito en una rosa, construye sus ciudades imperceptibles cerca de los nectáreos de la flor, y á veces abre las alas de sus naves para deslizarse sobre los mares, desde la corola de las Indias á las de Ormuz ó de Socotora. En cuanto al tállo, desaparece en la profundidad del Océano y, de abismo en abismo, hunde sus raices en el corazón de Brahma.

Muy inferiores á esta concepción extra vagante, pero grandiosa, que al menos daba movimiento y vida á la tierra, son todas esas teorías dogmáticas de los sacerdotes sirios y de los talmudistas hebreos quienes, por terror al cambio, veian en la masa terrestre un bloque inmóvil, solidamente apoyado sobre inmensas columnas de piedra ó de metal que se perdian en el caos primitivo. Esas antiguas y groseras hipótesis fueron reemplazadas más tarde por el mito más nobles de los helenos, según el cual el cual el globo terráqueo se mantenia sobre los hombros de un gigante. Era esa una idea muy conjorme al genio plástico de la Grecia que creia ver en todas partes las proporciones del cuerpo humano divinizado por la fuerza y la belleza. En el fondo, el concepto era el mismo, pero la forma se habia tornado más poética y por consiguiente más agradable al espíritu de los pueblos artistas. E imbuidos de ideas análogas los aborigenes de la meseta colombiana de Bogotá contaban que el Dios bienhechor, en castigo del crimen cometido por el gigante Chibchachum habiale condenado á llevar sobre su hombros la masa terrestre que antes descansaba sobre pilares de madera de *gayac*. Los terremotos no tendrian otra causa que los movimientos de fatiga ó de impaciencia de ese Atlas del nuevo mundo.

En cuanto á las ideas relacionadas con las distribución de los continentes y de los mares en la superficie del globo, eran sucesivamente erróneas en todos los pueblos antiguos que querian juzgar de la tierra entera por las únicas comarcas más ó menos conocidas de sus viajeros.

Según los cantos de Homero, que son la expresión misma de las ideas de los antiguos helenos sobre la naturaleza y la sociedad, la tierra es un gran disco cuyas orillas se elevan formando una cintura de altas montañas, al pié de las cuales el rio Océano hace circular sus amplias ondas. En medio del disco, el Olimpo levanta hasta el cielo sus tres cimas redondeadas que sostienen los palacios de los Dioses venturosos y Júpiter, entronizado sobre la más alta cumbre, vé á través de las nubes, á las multitudes humanas que se agitan á sus piés. Las tierras, separadas en dos mitades por la sábana azul del Mediterráneo, se extiende á lo lejos hasta la orilla del disco, semejantes á figuras en relieve que adornan un escudo. Desde lo alto del Olimpo, los inmortales contemplan á la vez las penínsulas de la Grecia, las blancas islas del Archipiélago, las costas del Asia menor, la llanura del Egipto, las montañas de Sicilia, habitadas por los ciclopes, y las columnas de Hércules irguiéndose en los límites del mundo. Por encima de ese espacio poblado por los hombres se levanta la cúpula del firmamento sostenida por los pilares del Atlas y del Cáucaso.

Sin embargo, los descubrimientos de los exploradores y los cálculos de los astrónomos griegos debian modificar gradualmente esa teoria primitiva. Estrabon, que como es sabido fué uno de los más grandes viajeros de la antiguedad, puesto que habia recorrido la tierra desde las montañas de la Armenia hasta los confines del mar Tirreno y desde el Ponto Euxino hasta las fronteras de los continentes del antiguo mundo y discutia con maravillosa seguridad sobre las mútuas relaciones de las partes que constituian ese conjunto. Llevando sus argumentos más allá de los límites de las regiones conocidas, se aventuraba á decir que quizás existia, entre la Europa Occidental y el Asia Oriental, un continente habitado que haría equilibrio al viejo mundo. En su audacia científica, hasta adivinaba lo que despues ha descubierto la geologia moderna, que «no solamente simples moles de rocas é islas grandes ó pequeñas, sinó tambien continentes enteros pueden ser levantados desde el seno de los mares».

Como el gran Ritter lo ha expuesto con un sentimiento, por así decir, filial, Estrabon es el verdadero fundador de la ciencia geográfica y es su obra la que los sabios modernos han vuelto á seguir, despues de tantos siglos, heridos de esterilidad por el cesarismo romano y la barbarie de la Edad Media.

ELISEO RECLUS

Souveraine en la mina

A esa hora, Esteban, que no dormia, se inquietó al oir un paso ligero en la densa obscuridad del cuarto. Distinguió el débil aliento de los niños, les ronquidos de Bonnemort y de la Maheude; mientras que, cerca de él, Juanillo silbaba una prolongada nota de flauta. Sin duda, había soñado, y se daba vuelta, cuando el ruido empezó de nuevo. Era un crujido de jergón, el esfuerzo ahogado de una persona que se levanta. Entonces, se imaginó que Catalina estaba indispuesta.

—Dí, ¿eres tú? ¿qué tienes? preguntó en voz baja.

Nadie contestó, solo se oia los ronquidos de los demás. Durante cinco minutos, nada se movió. Después, hubo un nuevo crujido. Y seguro entonces de no haberse equivocado, atravesó el cuarto, agitó las manos en las tinieblas para palpar la cama frente á el. Su sorpresa fué grande al encontrarse con la joven sentada en el borde, con el aliento en suspenso, despierta y en acecho.

—¡Y bien! ¿por qué no contestas? ¿qué haces, pués?

Ella dijo por fin:

—Me estoy levantando.

—¡A estas horas, te levantas!

—Si, vuelvo á trabajar en la mina.

Muy emocionado, Esteban tuvo que sentarse á orillas del jergón, mientras Catalina le explicaba sus razones. Sufria demasiado viviendo así, ociosa, sintiendo pesar sobre ella, continuas miradas de reproche. Preferia correr el riesgo de ser atropellada por Chaval; y si su madre rehusaba el dinero que ella le traeria, pues ya era bastante grande para vivir aparte y hacer su sopa ella misma.

—Véte, voy á vestirme, Y no digas nada, si quieres ser amable.

Pero él quedaba cerca de ella, le pasaba el brazo por la cintura, en una caricia de tristeza y de compasión. En camisa, estrechados uno contra otro, sentia el calor de su piel desnuda, al borde de aquel lecho tibio del sueño nocturno. Ella, al principio habia tratado de defenderse.

Luego se habia puesto á llorar silenciosamente pasandole á su vez el brazo por el cuello, para guardarlo contra ella, en un abrazo desesperado

Y permanecian sin otro deseo, con el pasado de sus amores desdichados, que no habian podido satisfacer.

¿Acaso, habia concluido todo entre ellos? ¿no se atreverian á amarse un dia, ahora que estaban libres? Un poco de felicidad hubiera bastado para disipar su vergüenza ese malestar qne les impedia ir juntos, por causa de todo género de ideas, en que ellos mismos no leian claramente.

—Vuelve á acostarte, murmuró ella.

No quiero encender luz, porque se despertaria mi madre... Ya es hora, déjame.

El no escuchaba, la estrechaba locamente, el corazón anegado de inmensa tristeza. Una necesidad de paz, una invencible necesidad de ser dichoso lo invadia; y se veia casado, en una casita limpia, sin otra ambición que la de vivir y morir ahí los dos. Un poco de pan le bastaria ; y hasta, si no habia más que para uno, seria para ella. ¿Para que otra cosa? ¿Acaso valia algo más la vida?

Ella, sin embargo, desenlazaba sus brazos desnudos.

—Te lo ruego, déjame.

Entonces, en un arranque de su corazón In dijo al oido:

—Espera, voy contigo.

Y el mismo se asombró de haberlo dicho. Habiendo jurado no volver á la mina, ¿de dónde venia esa brusca decisión salida de sus labios sin que la hubiese pensado, sin que la hubiese discutido por un momento? Ahora, sentia una calma tal, una curación tan completa de sus dudas. que se empecinaba, como un hombre salvado por casualidad y que habia encontrado por fin, una puerta de salida para su tormento. Por eso se rehusó á escucharla, cuaudo ella se alarmó comprendiendo que se sacrificaba por ella, temiendo las malas palabras con que se le acogeria en la mina. Se mofaba de todo, los carteles prometian el perdón y ello era suficiente.

—Quiero trabajar, es mi idea... Vistámonos y no hagamos ruido.

Se vistieron en las tinieblas, con mil precauciones: Ella habia preparado secretamente, el dia antes, sus equipos de minera; él tomó una blusa y un pantalón en el armario; no se lavaron, temiendo mover la cubeta. Todos dormian en la casa. pero habia que atravesar el corredor donde dormia la madre,

Al salir, tuvieron la mala suerte de tropezar contra una silla. La viuda despertó y preguntó en el entorpecimiento de su sueño:

—¡Eh! ¿quién es?

Catalina, temblorosa, se habia detenido,

apretando violentamente la mano de Esteban.

—Yo soy, no os inquietéis, dijo éste. Me ahogo, salgo á respirar un poco.

—Bueno, bueno.

Y la Maheude volvió á dormirse. Catalina no se atrevia á moverse. Al fin. bajó á la sala, partió una rebanada de pan con manteca, que una dama de Montsou le habia dado. Luego, suavemente, cerraron la puerta y se marcharon.

Souvarine habia quedado parado. cerca del Avantage, en el ángulo del camino. Hacia una media hora que miraba á los carboneros que volvian al trabajo, confundidos en la sombra, pasando con su sordo pataleo de rebaño. Los contaba, como los carniceros cuentan sus reses. á la entrada del matadero; y estaba asombrado de su número, pues no preveia aún en su pesimismo, que ese número de cobardes pudiese ser tan grande. La hilera se alargaba siempre; él se endurecia, muy frio,, los dientes apretados, la mirada clara.

De pronto, se estremeció. Entre esos hombres que desfilaban y cuyos rostros no distinguia, acababa de reconocer á uno, por su manera de andar. Se adelantó, lo detuvo;

—¿Dónde vás?

Esteban, atónito, en lugar de contestar, balbuceaba:

—¡Hola! ¡no te has ido todavia!

Despues, confesó, volvia á la mina. Sin duda, habia jurado; pero, no se podia esperar, con los brazos cruzados, cosas que ocurririan en cien años quizá: y por otra parte, motivos particulares lo impulsaban á obrar asi.

Souvarine lo habia escuchado, temblando. Luego lo cogió del hombro y lo echó hacia su casa.

—¡Vuélvete, lo quiero, oyes!

Pero Catalina se habia aproximado y se reconocieron. Esteban protestaba, declaraba que no permitia á nadie juzgar su conducta. Y los ojos del maquinista iban de la muchacha al compañero, mientras retrocedia un paso en un gesto de brusco abandono. Cuando habia una mujer en el corazón de un hombre, el hombre habia concluido, podia morir. Quizás volvió á ver, en una visión rápida, allá, en Moscou, á su amante ahorcada, ese último lazo de su carne cortado, lo cual le habia hecho libre de las vidas agenas tanto como de la suya. Dijo sencillamente:

—Vé

Inquieto, Esteban se demoraba, buscaba una palabra de buena amistad, para no separarse de esa manera.

—Entonces. ¿te marchas siempre?

—Si.

—¡Pues dame la mano, mi viejo! Buen viaje y no me guardes rencor.

El otro le tendió su mano helada. Ni amigo, ni mujer.

—Adios de veras, esta vez.

—Si, adiós.

Y Souvarine, inmóvil en las tinieblas, siguió con la mirada á Esteban y Catalina que entraban al Voreux.

Y los carpinteros, apurados por el tiempo, se habian contentado con colocar escuadras de hierro en los ángulos con una negligencia tal que ni siquiera habian puesto todos los tornillos. Un movimiento considerable se producia evidentemente por detrás en las arenas del Torrente.

Entonces, aflojó los tornillos de las escuadras, de manera que un último empuje pudiese arrancarlos á todos Era aquella una tarea de loca temeridad, durante la cual estuvo expuesto veinte veces á caerse, á dar el salto de los ciento ochenta metros que lo separaban del fondo Habia tenido que empuñar las guias de roble, los tablones por donde corrian los ascensores; y suspendidos encima del vacio viajaba á lo largo de los travesaños. se deslizaba, se sentaba, se doblaba simplemente apoyado sobre un codo ó sobre una rodilla, en un tranquilo desprecio de la muerte. Un soplo lo hubiera precipitado, tres veces recobró su equilibrio, sin un extremecimiento. Primero palpaba con la mano, después trabajaba, no encendiendo un fósforo sino cuando se extraviaba en medio de esos tirantes resbaladizos. Después de haber aflojado los tornillos atacó á las piezas mismas; y el peligro creció todavia. Habia buscado la llave, la pieza que mantenia á las demás. Se encarnizaba contra ella, la horadaba, la aserraba, la adelgazaba, para que perdiese su poder de resistencia; mientras que por los agujeros y las hendiduras, el agua que se escapaba en chorros delgados lo cegaba y lo empapaba con una lluvia helada. Los fósforos se apagaron. Todos se mojaban, era la noche, una profundidad de tinieblas sin fondo.

Desde ese momento, fué presa de la rabia. Los alientos de lo invencible lo embriagaban, el horror negro de ese agujero fustigado por una racha lo arrojaba á una furia de destrucción. Encarnizóse al azar contra el maderamen, golpeando donde podia, con el taladro, con la sierra, ansiando despanzurrarlo ens guida, sobre su cabeza. Y se ensañaba con ferocidad como hubiese esgrimido un cuchillo en el pellejo de un ser viviente que execraba. ¡La mataria por fin á esa bestia maldita. del Voreux, cuya gula siempre abierta habia sepultado á tanta carne humana! Se oia la mordedura de sus útiles, alargábase su lomo, se arrastraba, bajaba, subia, manteniéndose aún por milagro, en un bamboleo continúo, un vuelo de pájaro nocturno á través de las maderas de un campanario.

Pero se calmó, descontento de si mismo. ¿Acaso no podian hacerse las cosas con sangre fria? Sin apresurarse, respiró, pasó de nuevo al pozo de las escalas, cuyo agujero tapó, volviendo á colocar el tablero que habia aserrado. Ya era bastante, no queria llamar la atención, haciendo una averia demasiado grande, que se hubiese tratado de reparar enseguida. La bestia estaba herida en el vientre, y ya se veria si para la noche vivia aún; y dejaba constancia de su acto, el mundo espantado sabria que ella no habia muerto de una muerte plácida. Tomó el tiempo de envolver metódicamente á los útiles en la blusa, trepó las escalas con lentitud. Luego, cuando hubo salido de la mina sin ser visto, no tuvo siquiera la idea de cambiar su ropa. Daban las tres. Se quedó plantado en medio del camino y esperó.

E. ZOLA.

De «Germinal»

Crónica científica

Idea de una fuerza super-natural

(FUERZA Y MATERIA)

«No es fuera de la materia, fuera de los cuerpos, pero si en ellos mismos que se encuentra la pretendida fuerza ó propiedad; la idea que la afinidad pueda tener una existencia distinta de los cuerpos á los cuales ella es inherente ó á los cuales comunica facultades en armonia con sus condiciones propias—esa idea encierra algo tan monstruoso, tan completamente incomprensible, que seria casi injuriar al sentido común, el insistir todavia.» (A. Mayer).

¿Cuál es la consecuencia filosófica general que se desprende de esta noción tan sencilla como natural?

Es que los que hablan de una fuerza creadora y sobrenatural habiendo sacado el mundo de ella misma ó de la nada, se ponen en contradicción con los primeros y los más sencillos principios de una concepción de la naturaleza, basada sobre la experiencia y la realidad. Ni la fuerza ha podido crear la materia, ni la materia la fuerza; porque hemos visto que la existencia distinta de una ú otra no es ni posible en la realidad, ni siquiera concebible. Y lo que no puede separarse no ha podido jamás existir separadamente. Que el mundo no haya podido proceder de la nada, es lo que aprenderemos por consideraciones ulteriores, al tratar de la conservación y de la inmortalidad de la fuerza y de la materia. Un «nada» es un contrasentido tanto al punto de vista objetivo como subjetivo; es sobre todo la negación de toda existencia. «Nada» no puede nunca llegar á ser algo y reciprocamente.

Ex nihilo nihil. in nihilum nil posse reverti, dice Lucretius Carus. El mundo—ó la materia,—con sus propiedades, su manera de ser ó sus movimientos que llamamos fuerzas, debe haber sido y sera de toda eternidad: en otros términos, el mundo no ha podido ser creado. Si se quiere admitir una tal creación, seria preciso demostrar que es posible ó siquiera concebible que algo pueda proceder de la nada: lo que es una imposibilidad. Seria preciso aún demostrar que es posible ó concebible que la fuerza creadora considerada como causa primera del mundo, haya podido existir antes de la creación sin crear, ó en algun modo en un estado de inactividad—lo que es una imposibilidad mayor todavia. La idea de una fuerza creadora inactiva, sin realidad existente fuera de ella es tan absurda como la de una fuerza sin materia. Por otra parte, si se admite un cáos primitivo en el seno del cual la fuerza creadora hubiese llevado el orden y la razón en una época determinada, entonces se abandona la idea de una verdadera creación, y se vuelve á la de la eternidad del mundo que excluye, como se va á demostrar, ese principio creador y ordenador, ó lo hace inútil.

Que todo el mundo sea regido, según la expresión tan á menudo empleada en un sentido teológico, es decir conducido ó dirigido por una fuerza externa; que, al contrario, obedezca en todos sus movimientos y en todas sus modificaciones á una necesidad natural determina y no susceptible de excepciones,—¿cuál es el hombre instruido, cuál es la persona familiar, por poco que sea, con las conquistas de la ciencia moderna, que podria dudar sinceramente de esta verdad? Jamás y en ninguna parte, en ningún tiempo y hasta en los rincones más apartados del espacio, explorando por el telescopio, se ha podido constatar un hecho cientifico cierto que esté en contradicción con esta necesidad y que permita admitir ó haga necesaria la existencia de una fuerza independiente, obrando fuera del orden natural del mundo. Para representarse una fuerza creadora, una potencia absoluta, un alma primitiva ó alma del mundo, un X en fin—poco importa el nombre—como la causa primera del universo, seria menester, aplicándole la idea de tiempo, decir de ella que no ha podido existir ni «antes» ni «después» de la creación. No podia existir antes, por las razones ya expuestas; ni después porque una vez más el reposo y la actividad no pueden conciliarse con la idea de semejante fuerza é implican su negación. Una fuerza creadora que no se manifiesta y no da ningún signo de su presencia, no puede existir, ó al menos tener un lugar cualquiera en nuestro pensamiento. *De non apparentibus et non existentibus eadem est ratio.* Si se representara la fuerza creadora después de la creación como eternamente sumida en reposo, bastándose á si misma ó como abismada en su contemplación, se tendria una imagen metafisica sin realidad alguna.

No queda sino una tercera hipótesis tan extraña como supérflua; es la de una fuerza creadora surgiendo de repente de la nada, sin motivo, para crear el mundo (con qué?), y entrando nuevamente en si mismo tan pronto el acto cumplido, para fundirse de alguna manera en el mundo ó perderse en el gran todo. Los filósofos y la gente de mundo han insistido con predilección sobre esta idea; creian, de este modo, poder conciliar el hecho incontestable de un orden general inmutable, establecido una vez por todas, con la creencia en un principio creados, sobrenatural ó exterior al mundo. Lo mismo, la mayor parte de las religiones se apoyan más ó menos sobre esta idea, con la diferencia que representan al espiritu universal como reposando en efecto después de la creación, pero al mismo tiempo como persistiendo en estado de poder supremo que puede modificar ó hacer desaparecer, según su buen placer, las leyes primitivamente establecidas. Para aquellos que resuelven el enigma del mundo con la ayuda de la fe, ello puede bastar; para aquellos al con rario que quieren también, en esta cuestión, tomar la razón, la lógica como guia, esta idea es tan inaceptable como todas las demás del mismo género. Ya hemos visto que la aplicación de la idea de tiempo á la fuerza creadora conduce á un absurdo: es mucho peor todavia cuando se la quiere hacer surgir del vacio. Una fuerza creadora que se crea á si misma ó sale de la nada, que se manifiesta como «*causa sui*» como su propia causa—una tal fuerza se asemeja, á la letra, al barón de Münchausen sacándose del pantano por su propio tupé. Si, para resolver esta dificultad, se considera esta fuerza creadora como eterna, no se trata entonces sino de una expresión diferente para designar la eternidad del mundo, la cual excluye, como ya se ha dicho la idea de todo principio creador ó lo hace inútil. Los vanos esfuerzos de los filósofos lanzados en persecución de la causa del mundo no son nada más que una especie de *regressus infinitum*; es como la ascensión de una escalera sin fin, la investigación de la causa impidiendo que se alcance jamás el término. En todo caso, la existencia del mundo, con todas sus perfecciones y sus imperfecciones, con sus procesos de desarrollo y de regresión sucediéndose los unos á los otros de toda eternidad, puede realizarse ó concebirse más facilmente que la aparición, sin causa, de una fuerza creadora considerada como perfecta y salida de la nada igualmente sin causa.

Si, pues, la fuerza creadora no ha podido existir ni antes ni después del origen de las cosas, si en fin no es posible imaginar que haya tenido sólo una existencia momentánea; puesto que la materia y la fuerza son imperecederas, y si no hay fuerza sin materia, ni materia sin fuerza,—no hay la sombra de una duda que conservar sobre esta proposición á saber: que el mundo no ha sido creado ni llamado a la vida por una voluntad externa á él mismo, pero si que es eterno. Lo que no tiene principio ni fin en el tiempo y en el espacio, no puede tenerlo en la existencia; lo que no puede ser destruido, no puede haber sido creado. «La materia no puede ser creada ni aniquilada» (K. Vogt). «Si la materia es indestructible ella también es increada» (Spiller). «El mundo en su totalidad no tiene causa ni principio: es imperecedero». (Du Prel)

LUDWIG BUCHNER.

PAGINAS INFANTILES

Una clase de historia en el año...

En una sala fresca y bien ventilada, situada á orillas de la ciudad, en un lugar adecuado para que los mil y un ruidos callejeros no pudiesen distraer la imaginación de los jóvenes estudiantes, reinaba bulliciosa alegria. En la infantil asamblea alli reunida, comentábase apasionadamente la lección de quimica que momentos antes habiaseles dictado y reflejábase en los rostros de casi todos los niños algo como un deseo no satisfecho aún, apenas esbozado, y era que no pudiesen ellos mismos repetir la curiosa experiencia que acababan de ver y que tanto les habia llamado la atención.

Entró un hombre de unos veinticinco años, cuyas facciones denotaban su intima tranquilidad, la satisfacción de todo aquel que obra en conformidad con su modo de pensar y apreciar los hechos y las cosas, sin trabas de ninguna especie. Poco á poco fué amortiguándose la algazara, cesando por completo cuando el profesor, pues lo era nuestro joven, hizo un ademán indicando que iba á hablar; empezó diciendo:

—Me habia propuesto, amigos mios, hablaros de las costumbres y hábitos sociales en los pueblos llamados civilizados á fines del XIX y principios del XX, siglos de la era cristiana. Es un estudio verdaderamente curioso, porque nos demuestra las numerosisimas contradicciones de la época que debian naturalmente llenar de confusión hasta los cerebros mejor organizados, pues conjuntamente con teorias realmente ingeniosas y hasta geniales, existian una serie infinita de prejuicios y de temores que impedian la preponderancia de la razón y de la lógica. Hay hechos que nos parecian inexplicables dado el adelanto alcanzado por las ciencias en esa época si no supiéramos que eran restos de muchos siglos de ignorancia. Asi, pues, si os parece bien, pasaremos revista á los hábitos y costumbres de esos pueblos.

—Si, si, queremos conocerlos.

—¡Muy bien! como todas las cosas, para hacerse debidamente deben comenzarse por la base, investigando en qué consistia esta base, nos encontramos ante la propiedad, esto es, la noción entonces llamada de lo tuyo y lo mio, entendiéndose por ello, no las facultades inherentes á todos los individuos, sino el poder para algunos de disponer exclusivamente de un objeto ó de una extensión señalada de terreno, pudiendo hacer de ello lo que su conveniencia ó su capricho le sugiriese,—asi que si el propietario de un terreno juzgaba conveniente cultivarlo, lo cultivada, sino lo dejaba inculto ó lo arrendaba á otros; en una palabra, aquel á quien las leyes sociales habian declarado propietario, hacia de su propiedad el uso que queria sin ninguna otra consideración.

El origen de esta noción se pierde en la noche de las edades prehistóricas y sólo pueden hacerse conjeturas sobre el particular, pero lo más probable es que haya tenido por principio la fuerza brutal y que la lucha por la vida que en aquellas épocas debia ser muy dolorosa y muy cruel, debió hacer el reparto entre los seres según las facultades ventajosas de cada uno, lo cual implicaba, inevitablemente, la desaparición de los menos propicios; más tarde, cuando el hombre hubo sentido la necesidad de asociarse á otro para tener mayores ventajas en la referida lucha, debió establecerse entre ellos un convenio, atribuyéndose cada uno una parte de lo adquirido y mientras las asociaciones fueron extendiéndose, también debieron extenderse esos convenios y hacerse comunes á todos los hombres. Cuando las guerras del hombre contra el hombre perdieron ese carácter bestial conocido bajo el nombre de antropofagia; cuando se hicieron prisioneros para utilizarlos como máquinas de trabajo, es decir, haciéndoles esclavos, debieron hacerse las primeras reparticiones de tierra entre los guerreros según el número de esclavos que se atribuian á cada uno en relación con su brio y vigor. Más adelante, los afortunados propietarios hicieron leyes sancionando la repartición asi hecha y estableciendo el traspaso de los bienes á su progenitura cuando ocurria su muerte.

En la época que nos ocupa, encontrábase la propiedad en esta última fase, esto es, que se consideraba legitima la posesión por un individuo de una porción de terreno ó de un objeto cualquiera para su uso exclusivo; pero como sólo algunas personas eran propietarias, mientras la casi totalidad de los hombres nada poseian, éstos debian. para poder subsistir, trabajar para satisfacer los caprichos de sus amos.

—¡Pero eso era la esclavitud bajo otra forma!

—Si y no. Era la esclavitud si queréis, puesto que el no propietario, el paria, estaba atado á la cadena del trabajo brutal cuyo usufructo debia dejar al patrón, pero no puede considerarse ya al obrero como á un esclavo, porque no se podia venderlo ó traficarlo como á éste, no siendo considerado ya como una cosa perteneciente á nadie, y aqui se nota un paso más en la evolución humana. Ya el obrero, que tenia muchos puntos de analogia con el esclavo, era considerado como un hombre y no como un ser de esencia inferior y tratado como tal.

Aunque algunos raros individuos se esforzaran en demostrar lo desinteligente de ese sistema, aunque probaran con cálculos matemáticos reales, apoyados sobre datos estadisticos que la propiedad impedia á los hombres el cultivo racional de la tierra en beneficio de todos; que no podia un hombre graduar la mayor ó menor importancia ó la mayor ó menor utilidad de su esfuerzo debido á las múltiples manos que concurrian á la elaboración de un producto cualquiera, el temor de lo desconocido, sin embargo, retraia á los más y aún á aquellos á quienes hubiera debido interesar con mayor intensidad por ser los más perjudicados—y digo los más perjudicados, porque todos, en mayor ó menor escala lo eran, pues es evidente que no pudiendo consumir el individuo más de lo que sus facultades le permite, el propietario no podia aprovechar de todos los productos por él detenidos, lo cual venia á producir un exceso enorme de trabajo inútil

Esta propiedad llegó á hacerse extensiva á los hombres bajo la forma del matrimonio que consistia en la unión de dos personas de distinto sexo, unión más ó menos libremente elegida ó aceptada y sancionada por la sociedad, encarnada en un funcionario llamado sacerdote ó alcalde, sanción que obligaba á los dos á vivir en comunidad durante toda su vida, debiendo abstenerse de toda relación sexual con otra persona que su cónyuge, nombre con que se distinguia á los que asi se habian unido. Esta abstención, aunque teóricamente debia ser rigurosamente observada por ambas partes, no era exigida prácticamente sino á la mujer y los hábitos habian llegado no solamente á tolerar en el hombre que no hiciera caso de esa sanción, sino que se le encontraba inteligencia en obrar asi; aqui hay una contradicción que solo se explica por la inercia del pensamiento que impedia analizar debidamente los hechos. En algunos paises civilizados, hasta tenia el hombre el derecho de matar á la mujer si ésta hubiese tenido relación sexual con otro hombre.

—¡Qué horror!—dice una voz femenina.

—Horror era en efecto, pero ellos sufrian el peso tremendo de muchisimos siglos de animalidad, pues recién empezaban á destacarse de nuestros parientes los mamiferos, y como forzosamente reinaba una profunda ignorancia, es evidente que las concepciones, instituciones, hábitos y costumbres tenian que adolecer de esos defectos; pero sin embargo, la evolución de las ideas habia hecho concebir bajo otro aspecto el hecho mencionado, pues enlazaban lo que ellos llamaban el honor á esos actos y se consideraban deshonrados, es decir, ridiculizados, envilecidos, cuando ello ocurria, y como la vanidad era un gran factor de las acciones humanas de aquella época, no era extraño que le atribuyeran tanta importancia.

EL VIEJITO NUEVO.

Correspondencia de Redacción

Florentino Focites—Nosotros no hemos podido averiguar lo que V. desea. Avisenos si algo sabe sobre el particular.

Centro Obrero Cosmopolita, Zárate.—Nos parece muy oportuna é interesante la campaña que ustedes nos indican. Pero para esto, es necesario que ustedes nos envien todas las informaciones necesarias: estado de la causa, situación de los presos, etc.—en una palabra, todo lo que se pueda aprovechar en tal sentido. Esperamos pues, los datos aludidos, á la mayor brevedad.

Correspondencia de Administración

Tucumán—Se avisa á los compañeros de Tucumán que nuestro agente en esa localidad es el compañero Horacio Stabile domiciliado Monteagudo 362 y á quien pueden abonar las suscriciones y hacer los reclamos correspondientes á este diario.

J. G. V., Escobar. El diario sale todos los dias en el primer tren, la deficiencia es del correo; D. Cestagnaro, Tucumán, recibimos tres pesos por J. Baroni, septiembre y octubre; G. T., Zárate, recibimos 34.45, 27.50 para LA PROTESTA, 5.45 para Fueyo, 1.50 para *Martin Fierro*; E. Gómez Muruba, Rosario, recibimos 343 20 divididos como sigue: 265.60 para LA PROTESTA, 77.60 para Fueyo; F. F. Figari, Villa Mercedes, ¿quiere decirnos en que calle vivia en esta para borrarlo?

IMPORTANTE

LA PROTESTA *acogerá toda denuncia debidamente garantizada, de abusos cometidos contra la clase trabajadora. sean quienes fueran sus autores, sin reticencias ni excepciones.*

No perteneciendo á ninguno de los titulados partidos politicos, libre defensora como es de los trabajadores, no tiene porque andar con contemplaciones.

Pero entiéndase que hablamos de abusos de orden general, ó de los particulares que emanen del régimen actual de cosas, pues no hospederemos nunca desahogos provocados por rencillas ú odiosidades.

Los avisos de oferta de trabajo de obreros se insertarán gratuitamente por los dias necesarios, hasta la colocación de éstos. En cuanto á los de demanda serán pagos.

Las sociedades gremiales de resistencia tienen á su disposición estas columnas para publicar sus citaciones, el resultado de sus asambleas y reuniones de comisión, asi como la dirección de sus locales, etc., etc.

Oferta de trabajo

UN MECANICO BUSCA UN COMPAÑERO de preferencia carpintero, pudiendo disponer de dos mil pesos, para crear un taller en un pueblo de campaña. Para informes y referencias, escribir á Carlos de Soussens, Reconquista 632.

REPARTIDOR DE PAN se ofrece, pudiendo hacer tambien trabajo de peon. Dirigirse á la calle Cabildo esquina Blanco Encalada (Belgrano), Almacen del Pingo.

COBRADOR.—Con garantia se ofrece para casa de negocio ó sociedad. Dirigirse á J. M. M., Independencia 1569

PEON PRACTICO se ofrece para cualquier clase de trabajo. Dirijirse a J. R. Cabo, San Carlos 3550, pieza 13.

OFICIAL PINTOR se ofrece para la ciudad ó campaña. Entiende perfectamente todo lo concerniente al ramo. — Ocurrir: Estados Unidos 1945.

CENTRO DE AYUDANTES Y PEONES DE cocina.—Participa que dispone de personal competente, honrado y trabajador, apto para cocinar en Confiterias, Cafées, Pastelerias, Farmacias, Almacenes y Fondas. Se atienden pedidos de personal para la ciudad y campaña. Dirijirse á la secretária Tucumán 656. Unión Telefónica 2694 Avenida.

Artículos en venta

SE VENDE UN ARMAZON 2 MOSTRADORES y una Fidelera todo nuevo por cualquier precio dirigirse á Miñones 2399 Belgrano.

SE VENDE una caldera nneva á vapor de medio caballo de fuerza. Buen Orden 1359.